

ALMANAQUE

DEL



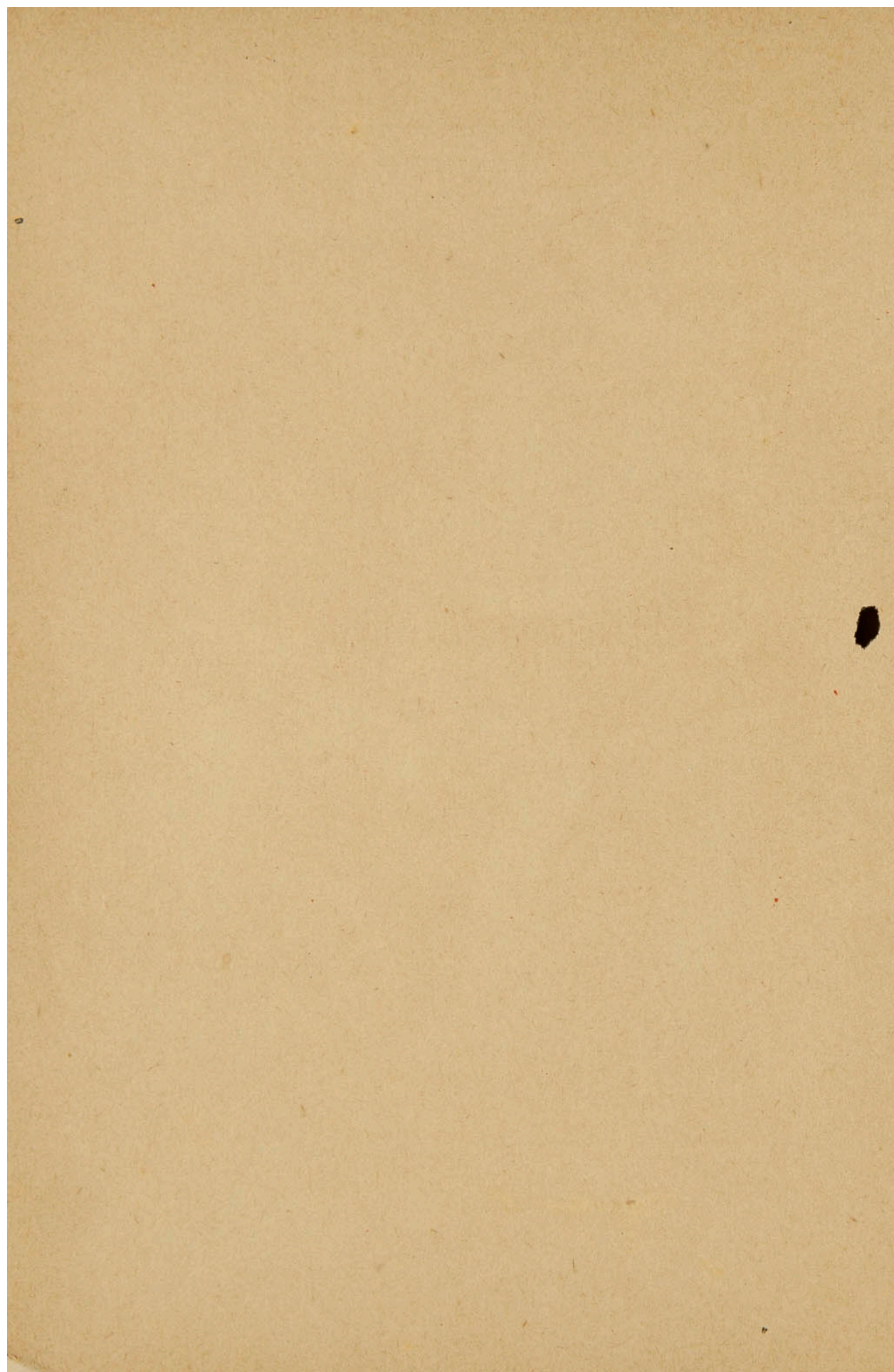
1887.

G-18

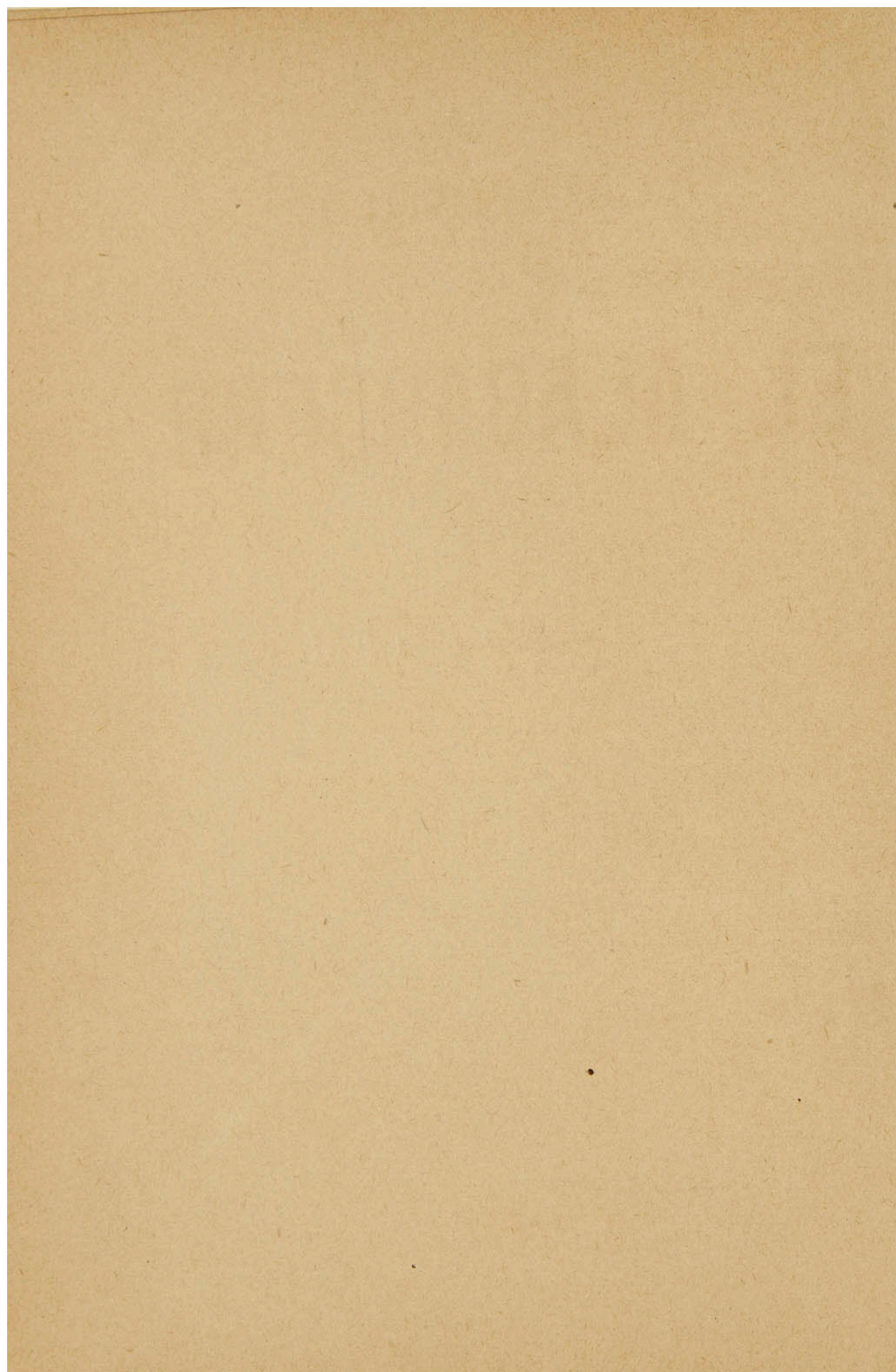
VALENCIA.

EL ALABARDERO, EDITOR.

2.23.659



Almanaque para 1887.



ALMANAQUE
DE
EL ALABARDERO
PARA
1887.



VALENCIA.
—
EL ALABARDERO, EDITOR.
1887.

Tirada especial de 100 ejemplares.

Ejemplar núm. 28

A mi queridísimo amigo y
compañero de armas Ricardo
Ybáñez

M. Arropardo



Juicio del año.

I.

Suenen trompas y atabales,
Charangas, murgas, orquestas,
Bandas militares, coros,
Guitarras y castañuelas,
Y todos los instrumentos
Propios de las grandes fiestas,
Para recibir al año
Que flamante se nos cuela
Por el postigo que el Tiempo
Al ochenta y seis le cierra.

¡Mirad que rollizo viene!
¡Qué risueño se presenta!
Es un niño, y ya denuncia
Que ha de asombrar á la tierra
Con su elegancia esquisita
Y su atildada presencia.

Es Medrano con babero,
Delantal y chichonera.
¡Bienvenido año que vienes,
Mil veces bendito seas!

II.

Yo—dice balbuceando
El gracioso pequeñuelo—
Antes de saltar airoso
El dintel que ante mí veo,

Lindero que me separa
 De mi padre el año viejo,
 Al són de bombo y platillos
 Preparo mi *mundo nuevo*,
 Para que los españoles
 Aprestándose ligeros
 A mi voz, y ojo avizor
 Al cristal que les ofrezco,
 Para ver el porvenir
 Me califiquen. Empiezo.
 Chim, chim, catapum, chim, chim,
 Esto es jauja, caballeros,
 Pues ahora verán ustedes
 Mi sección de ayuntamientos.



(Al sonar de nuevo el bombo
 Dice á un señor un paleta:
 «Los collares son los mismos,
 Pero peores los perros.»)

Chim, chim, catapum, chim, chim.
 Otro grupo. A verlo, á verlo.
 Los políticos que vienen,
 Bonitos, baratos, buenos.



(Y esto dice el campesino
 Que hace poco dijo aquello:
 «Aquella, la del gorrito,
 Es la esperanza del pueblo;
 Ella, yo lo sé, vendrá
 A barrer á todos estos.»)

Gran redoble y nueva vista,
 Esto si que es grande y bueno.
 Instrucción pública, vedla,
 Porvenir de los maestros.
 ¡Cual se difunde la ciencia!
 Jurisconsultos y médicos,

Profesores, bachilleres,
Maestros de obras, ingenieros,
Todos comen, todos comen,
Ved como están de repletos.



(El buen campesino añade,
Por lo bajo estos conceptos:
Se alimentan los borricos,

De *biffsteaks* están rellenos,
 Y los profesores comen...
 Es decir, roen los huesos).
 Pues el que viene es peor
 Que el que se marcha. (Veremos).
 Golpe de chim, chim y alerta,
 Y atención, que lo merezco.
 El porvenir de los jóvenes
 Si el raudal no contenemos.



(¡Jesús y que retahila,
 Dice furioso el labriego.
 Me acuerdo del 34,
 Y francamente me temo
 Que en vez de ser de campanas
 De frailazos habrá vuelos).
 La consecuencia del cuadro
 Tan edificante y bello
 Que acabo de presentar,
 Vedla en este que os ofrezco.

Qué moralidad, señores,
Cómo enseñan los ejemplos.



¡Rediós, dice el campesino;
Qué jaleo, qué jaleo!
Valiente percal nos trae
Ese trasto, ese muñeco.
¿A que le doy dos *patás*
Y destruyo el *mundo nuevo*?
El paleta se incomoda,
Y frunciendo el entrecejo,
Y preparando ambos puños
Y poniéndose colérico,
Derriba el mundo de un golpe
Y le dice al rapazuelo:
«No más vistas ni más bombos
Para engañar á los necios.
Tú vienes lleno de vicios,
De procacidades lleno,

Sin moralidad, sin bienes,
 Sin industria, sin comercio;
 Preñado de iniquidades,
 De piratas y usureros,
 De empleados y saltimbanquis,
 Y fantoches, y... sospecho
 Que seguirán los guindillas
 Calentándose al brasero;
 Los honrados ayunando,
 Los prestamistas comiendo,
 Entronizándose el lujo
 Y arrastrado por el suelo
 El decoro marital...

Llenos de cruces los pechos,
 De placas de oro y brillantes
 Para tapar lo que hay dentro;
 Casi siempre podredumbre,
 Malas pasiones, afectos
 De odio, envidias y otras cosas
 De las que horror y desprecio
 Derraman entre los hombres
 Que lo son y saben serlo.

Y en fin, que serás un año
 Memorable en el progreso,
 De los años infecundos
 Para el bien del universo:
 Y... me voy, porque sinó,
 De un puntapié te reviento.

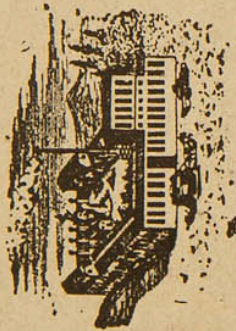
Dijo, y se fué el campesino
 Tan feroz como ligero,
 Entre los vivas del público
 Que lo aplaudía frenético.

· · · · ·
 ¿Para qué he de hacer yo el juicio
 Si lo pronunció el paletó?

Lo copio, firmo, y andando,
 Dios sobre todo.

Anacleto.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES



movida á vapor



EL BARCO,

DE

V. DA E HJOS DE JOSÉ GOMEZ, VALENCIA.

Chocolates. Desde 4 rs. en adelante, paquete de 400 gram s, con y sin canela, y desde 6 rs. en adelante con vainilla.

Napolitanas, cigarrillos, bombones y pastillas de chocolate.

Cafés. A 6, 8, 10, 12 y 16 rs. libra de 460 gramos, empaquetado en paquetes de 115 gramos, y en botes de 100 y 200 gramos.

Tes. Negro superior, extra y verde perla, à 3 y 4 rs. cajita de 60 gramos (para 30 tazas).

OFICINAS: Calle dels Eixarchs, núms. 14 y 16, entresuelo.

ENERO 1.

Tiene 31 dias y 31 noches.

El sol sale por Oriente y á la hora que le dá la gana.—La luna es la de Valencia.

- 1 Sábado. Efeméride de Caruana (D. José M.^a)
- 2 Domingo. S. Isidoro Fourrat, Archicofrade y mr.
- 3 Lunes. Abrense los tribunales. (Empieza á funcionar Emilio Borso).
- 4 Martes. S. Rigoberto Cortina, músico.
- 5 Miércoles. S. Telesforo Montorio, fund.
- 6 Jueves. Stos. Melchor Giner, Gaspar Thous y Baltasar Settler, Magos.
- 7 Viernes. S. Teodoro Llorente, de la orden de Predicadores.

Abrense las velaciones (para los sastres).

- 9 Domingo. La Fiesta del Niño Perdido, Ramón Cerveró.
- 10 Lunes. S. Gonzalo Julián.

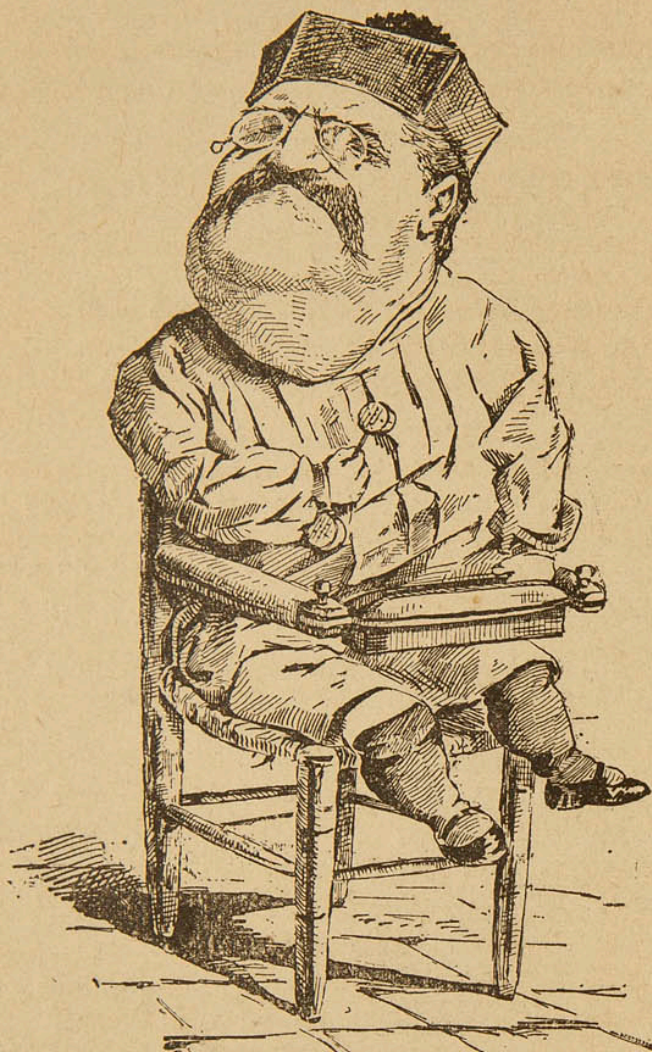
(Luna en Cáncer).

- 14 Viernes. S. Hilario hermanos, almacenistas de hierro y madera.
- 15 Sábado. S. Pablo, primer Aveño.
- 16 Domingo. El Dulcísimo Nombre de Jesús (Lacuadra).

(Cuarto menguante).

- 17 Lunes. S. Antonio Zarranz, S. Antonio Solaso y S. Antonio (conde de).—*Abstinencia general en la Merced.*
- 18 Martes. La cátedra de D. Pedro Moreno Villena (en Valencia).
- 22 Sábado. S. Vicente Noguera y Sotolongo, marqués de Cáceres, patron de Valencia y sus arrabales (donde únicamente es día de precepto).—*Procesión general.—I. P. en el Banco de España.*
- 23 Domingo. Los Bultos de S. Estéban, el Beato Nicolás Factor (de la Aduana del Grao) y S. Alfonso, patron de Cánovas.
- 25 Martes. La Conversión de Ferraz al fusionismo.
- 30 Domingo. S. Valero, inspector.—*Jubileo en el Milagro.*

¹ En este ALMANAQUE no aparecerán más santos que los canonizados por el Alabardero.



Pero? Moreno Villena

Rechoncho, tal cual figura,
A los sábios sintetiza.
Ya le enseñó á su nodriza
Cursos... de literatura.

FEBRERO.

—

Tiene 28 días.

*Gran mes para los empleados.—Malo para los artesanos.
El sol sale menos veces que en los otros meses.—La luna debe salir
por las noches.*

- 2 Miércoles. La Purificación de D. Pedro Isidro.
- 4 Viernes. S. Andrés (Vicente), dentista y frascuelista.
- 7 Lunes. S. Romualdo, segundo cabo y mr.; S. Ricardo Benito,
patron de Venta la Mina.
- 8 Martes. S. Juan de Mata, tío de Eugenio y Rafael.
Absolución general en la Trinidad.
- 18 Viernes. S. Simeon, patron de los recipientes urinarios.
Sol en Piscis.
- 23 Miércoles de Ceniza. (No se puede comer carne... sin comprarla).
- 25 Viernes. S. Félix Pizcueta, cronista, y S. Félix Guzmán, catedrático.—*No se puede comer carne, pero estos dos la comen.*
Ferias en las posesiones de Echeverría.

MARZO.

—

Tiene 31 días.

El sol sale para todos. La luna palidece.

- 4 Viernes. S. Casimiro Valdés, pintor anacoreta.
- 7 Lunes. Sto. Tomás, empresario de Aquino Rico.
Anima. —Témpora.
- 9 Miércoles. Sta. Francisca, viuda romana.
Luna nueva á las 9 de la noche, en Virgo.—Nubes.
- 11 Viernes. Sta. Aurea Carrasca.—*No se puede comer carne.*
- 12 Sábado. S. Gregorio Agulló, el magno de Chelva.
- 16 Miércoles. S. Agapito Cuevas, bombero.
Cuarto menguante en Sagitario.—Nubes, vientos y aguas.
- 17 Jueves. S. Patricio Navarro Reverter.
- 18 Viernes. S. Gabriel Moreno, Arcángel. (Sobrino).
- 19 Sábado. S. José María Sales, martir de Liria.
- 21 Lunes. S. Benito Altet, empedrador místico.
- 24 Jueves. S. Simeón Niño, mártir de los municipales.
- 28 Lunes. S. Sixto Berriz, alferez y mr.

EL PROGRESO.

GRAN FABRICA MOVIDA A VAPOR

Entrada libre



Entrada libre

CALLE MOLINO DE PEÑARROCHA (CAMINO DEL GRAO JUNTO Á LAS COCHERAS DEL TRANVÍA).

Nuevo depósito de muebles de carpintería y mesas de billar.

Calle de las Damas, núms. 1 y 3, junto á la plaza de Villarrasa.

ABRIL.

—

Tiene 30 días.

El sol dorado.—Vuelven las aguas por do solian ir.

- 1 Viernes. Los Dolores de Grima y de Amigó.
- 2 Sábado. S. Francisco de Paula Grás, abogado de la peste.
- 3 Domingo de Ramos. S. Benito Fierros, colector.
- 12 Martes. S. Constantino Gomez, inspector de higiene y autor de *Memorias á la familia*.
- 18 Lunes. S. Vicente Bellmont, patrón de Faura y su principado.
- 19 La Virgen del Milagro, patrona de Sapiña.
- 24 Domingo. El Buen ladrón y S. Fidel Gurrea.
- 27 Miércoles. S. Pedro Armengot, sillero.
- 29 Viernes. S. Pedro Lechón.—*Jubileo en el Pié de la Cruz*.
- 30 Sábado. Sta. Catalina (plaza de), patrona de los desocupados.

MAYO.

—

Tiene 31 días.

Si Marzo ha sido ventoso y Abril lluvioso, este Mayo será florido y hermoso.

- 1 Domingo. S. Felipe Mampel, Santiago Miracle, y S. Peregrin Caruana (pobres de solemnidad).
- 2 Lunes. Gran tiberio nacional.—*Aniversario*.
- 7 Sábado. S. Estanislao G.^a Monfort, fund.
- 8 Domingo. Ntra. Sra. de los Desamparados, patrona de los arrozeros, y la Aparición de S. Miguel Beltrán en la fábrica de Tabacos.
- 10 Martes. S. Antonino Chocomeli, poeta y mr.
- 11 Miércoles. S. Timo (An).
- 13 Viernes. S. Pedro Regalado Aznar.
- 14 Sábado. S. Bonifacio Marín, predicador.
- 17 Martes. S. Pascual Bailón, patrón de Tomba.
- 28 Sábado. S. Germán Gomez, pintor.
- 29 Domingo. Venida de Jaumandreu á Valencia.—*Jubileo en S. Agustín*.
- 30 Lunes. S. Fernando Reig, empresario católico y abogado ecuestre.



Artista, gourmé, decente,
Sabe hablar, sabe vestirse,
Come sin apercibirse
Riñón de contribuyente.

JUNIO.

—

Tiene 30 dias.

Empieza á haber chinches.—El sol pica.

- 7 Martes. S. Roberto Batllés, santo ecuestre.
 - 9 Jueves. Gran día para *La Moma y els Cirialots*. Salen fracs y grandes cruces.
 - 12 Domingo. San Juan Reig y García, mr., abogado de la Co-fradía.
 - 16 Jueves. S. Aureliano Vives, ético.
 - 18 Viernes. Santa Marina... nacional, mr.
 - 21 Martes. S. Luís Medrano y S. Alvaro Arnau.
 - 22 Miércoles. S. Paulino Ortiz, soldado y trovador.
 - 24 Viernes. La Natividad de S. Juan Bautista Vallier.
 - 29 Miércoles. S. Pedro y S. Pablo Belarte y Lopez Ramirez, apóstoles.
- Feria y ayuntamiento nuevo en Alberique.

JULIO.

—

Tiene 31 dias.

Aprieta Febo.—El sol arde.—Es el mes de Magraner.

- 1 Viernes. S. Casto, patrón del Seminario.
- 9 Sábado. S. Cirilo Amorós y S. Zenón, patrón de Salvador Rubert.
- 10 Domingo. El Sto. Angel Custodio, y Sta. Amalia Gimeno, abogada de Ferrán.
- 14 Jueves. Sta Adela, abogada de indultos.
- 15 Viernes. S. Enrique Gilabert y S. Camilo Dolz, arrocero.
- 16 Sábado. El Triunfo de la Santa Cruz Pineda.
- 18 Lunes. S. Federico Madariaga, guerrero romano.
- 19 Martes. Sta. Justa fondista, y Furrino Nefando.
- 21 Jueves. S. Práxedes Mateo Sagasta.
- 23 Sábado. S. Bernardo Aliño y Pozo.—(*Aguas*).
- 25 Lunes. S. Jaime Banús, patrón del Instituto.
- 28 Jueves. S. Nazario Lleó, concejal perpétuo del repeso.
- 29 Viernes. Stas. Marta y Nutria.
- 30 Sábado. S. Abdón y S. Senén, zarzuela de Liern.
- 31 Domingo. S. Ignacio de Loyola, antecesor del P. Goberna.

Gran café de España

VALENCIA.



Especialidad en **Cafés y Tes.**

Licores de marca: Grande-Chartreus-
se, Benedictine, Martell, Wynaud-Fockiuk,
Marie Brizard y otros.

Absinthe, Vermont, Amer Picon, Bitter,
Kirschen Wasser.

Vinos: Bordeaux, Jerez, Valdepeñas,
Macón.

Cervezas: Pale Ale, Stockholmo, Franc-
fort, Strasbourg, Baviere, París y otras.

Anises en todas clases y marcas.

AGOSTO.

—
Tiene 31 días.

En Agosto frío en rostro, pero aquí se ahogan hasta los pájaros.—Sol de justicia.

- 1 Lunes. S. Pedro Fuster, beato.
- 2 Martes. Ntra. Sra. de los Angeles, Calvo de la Puerta, Paco Grás y Julio Jimenez.
- 3 Miércoles. El Hallazgo del cuerpo de S. Esteban Montero.
- 4 Jueves. Sto Domingo Roncal.
- 5 Viernes. Nuestra Señora de las Nieves, patrona de los horchateros.
- 6 Sábado. La Transfiguración de Peregrín Casanova.
- 8 Lunes. S. Ciriaco Giner.
- 9 Martes. Stos. Justo y Pastor (D. Rafael).
- 10 Miércoles. S. Lorenzo Yañez, fundador de la casa de las Rocas.
- 16 Martes. S. Jacinto Labaila, primo de S. Pascual Bailón.
- 17 Miércoles. S. Liberato, partiquino.
- 19 Viernes. S. Mariano Urgell, administrador de la fábrica de Tabacos. (*Luna en Géminis*).
- 21 Domingo. S. Joaquín Santonja, consul de Portugal.
- 25 Jueves. S. Luís Domenech, comendador.
- 28 Domingo. El Sagrado Corazón de Bau.
- 29 Lunes. La Degollación de Juan Bautista Robert, S. Juan de Pereira, martir del Circulo de la calle de las Avellanas.
- 31 Miérc. S. Ramón Nonato Donat.—(*Cabeza visible del tresillo*).

SETIEMBRE.

—
Tiene 30 días.

Se puede empezar á tomar leche.

- 1 Jueves. S. Gil Sumbiela, *reporter*, y S. Arturo Martín, abad del Hospital.
- 4 Domingo. Ntra. Sra. del Puig y Torralba y Boronat.
- 14 Miércoles. La Exaltación de Villafañe.
- 17 Sábado. La Impresión del libro de la Archicofradía.
- 18 Domingo. Los Dolores de Lamuela.
- 19 Lunes. La Aparición de Borrull á José María Sales, y S. Genaro Genovés, poeta.
- 21 Miércoles. S. Mateo Muedra, mr.
- 23 Viernes. S. Lino Alberto Reig, *exprogresista*.
- 24 Sábado. Ntra. Sra. de las Mercedes Sanchez de León.
- 29 Jueves. La Dedicación de S. Miguel Domingo Roncal al marqués de Campo.

TRIPLE AGUA COLONIA



La Moda elegante

preparada por

Blas Cuesta é Hijos.

Almacén.—Drogueria de S. Antonio,

VALENCIA.



Dama elegante no hay ya,
Ni en el teatro una triple,
Que no use nuestra «Triple
Agua de Colonia.» ¡Cá!
Si un pollo vá perfumado
Con nuestra «Moda elegante»,
Lo conocerá al instante
Hasta el que esté constipado.
Es higiénica, agradable,
Desinfectante, fresquisima,
Económica, buenísima,
De buen tono y fashionable.

Drogueria de San Antonio,

VALENCIA

OCTUBRE.

Tiene 31 días y nunca llegó a 32.

- 1 Sábado. El Santo Angel Tutelar de Valencia (á) Marqués de Campo.
- 3 Lunes. S. Cándido Soldevila, exgobernador.
- 4 Martes. S. Francisco de Asís Pacheco, patron de Trilles y rival de Anibal.
- 9 Domingo. S. Dionisio Areopagita, patron de los enamorados.
- 12 Miércoles. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, patrona de Zavalá y demás churros.
- 21 Viernes. Sta. Ursula y las 11.000...



- 22 Sábado. Sta. Córdula. Fiesta en el barrio de pescadores.
- 24 Lunes. S. Rafael Azopardo, Arcangel (112 kilos).
- 30 Domingo. S. Pedro Pascual, papelero.
- 31 Lunes. S. Quintín Martín, soltero y presbítero.

NOVIEMBRE.

Tiene 30 días y son bastantes.

El sol ya no pica.

- 2 Miércoles. La Conmemoración de muchos electores que votan desde el otro barrio.
- 3 Jueves. Los innumerables mártires del Banco Regional.
- 4 Viernes. S. Carlos Testor, diputado, y S. Carlos Echevarria, abad.
- 6 Domingo. S. Leonardo Sanz, camisero montado.
- 8 Martes. S. Godofredo Ros y Biosca, excastrense.
- 11 Viernes. S. Martín... y Aguirre, degollador.
- 13 Domingo. S. Estanislao de Koska Ferrer, párvulo mártir.
- 14 Lunes. S. Eugenio Burriel, confitero.
- 18 Viernes. S. Máximo Palucié y S. Máximo Almunia.
- 20 Domingo. S. Félix Martín, bilioso.
- 21 Lunes. La Presentación de Werbruck en el teatro Principal.
- 23 Miércoles. S. Clemente Lamuela, hijo de Mencheta.
- 27 Domingo. Stos. Facundo Rios Portilla y Sta. Primitiva Valenciana, fundidora.

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

de

FRANCISCO AGUILAR Y LARA,

Calle del Mar, 24.

EL CEREBRO y el PENSAMIENTO.

Versión española del Dr. Aguilar.—Dos pesetas tomo.

EL MATERIALISMO CONTEMPORÁNEO.

Versión española del Dr. Aguilar.—Dos pesetas tomo.

DICIEMBRE.

Tiene 31 días y sobran todos.

El sol no existe.

- 2 Viernes. S. Francisco Javier Borrull y S. Mauro Lleó.
- 4 Domingo. S. Cañón, patrón del tercer divisionario.
- 10 Sábado. Ntra. Sra. del Loreto. Colegio.
- 11 Domingo. S. Dámaso Alcaraz, azafranero.
- 27 Martes. S. Juan Navarro Reverter, ingenioso é ingeniero.
- 28 Miércoles. Los Santos Inocentes.



- 29 Jueves. Sto. Tomás Montero, artillero rodado.
- 30 Viernes. La traslación del cuadro de Juan de Joanes (*Aniversario*), y S. Julián de Capadocia, subdelegado castrense.
- 31 Sábado. S. Silvestre (D. Manuel Pascual y) exsenador y exdelegado, y Ntra. Sra. de la Leche, patrona de las nodrizas.



ESTABLECIMIENTO HIDROTERÁPICO,

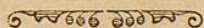
bajo la dirección facultativa

del

Dr. D. Francisco Orts

CATEDRÁTICO DE MEDICINA LEGAL DE ESTA UNIVERSIDAD,

Calle de las Avellanas.



DUCHAS.—BAÑOS DE VAPOR

INHALACIONES.—PULVERIZACIONES.



Todos los aparatos están montados á la altura de los principales establecimientos de su clase.

Calle de las Avellanas.

Cuento que no lo es.

La escena pasa en Valencia
El año mil ochocientos
Ochenta y seis, mes de Julio,
Que es el mes de los festejos
En la sultana del Turia,
La de los campos amenos,
La de la famosa huerta,
La de los jardines bellos,
En los que edificó Flora
Su palacio de recreo,
Y por los que todavía
Suspiran los sarracenos.
La de las torres gigantes
Que desafían al cielo,
Y que de agarenos *reques*
Defensa y orgullo fueron.
La que de hermosas huríes
Es un plantel ó vivero,
Haciéndole competencia
Al paraiso terreno,
Que en el Corán les promete
El Profeta á sus adeptos.
La que recuerda en su historia
Del Cid los épicos hechos,
Y fué de un Rey de Aragón
El máspreciado trofeo.

De amaestrar se trataba
Por medio de ensayos previos,
En vestir con propiedad
Los trajes y los arreos,

Que para la cabalgata
 Adquirió el ayuntamiento,
 A los quinientos soldados
 Sobre poco más ó ménos,
 Que constituir debían
 Brillantísimo cortejo
 En la simulada entrada
 Del Rey D. Jaime primero.

Varios jefes y oficiales
 Con inteligente acierto,
 Los ensayos dirigían
 Dentro del gran cuartel nuevo,
 Que en San Juan de la Ribera
 Construyendo está el Gobierno;
 Multiplicándose todos
 Con el loable deseo
 De que la función tuviera
 El soñado lucimiento,
 Y el más caracterizado
 Se expresaba en estos términos:
 ¡Vivos! ¡Adentro á vestirse
Caballeros y escuderos!
 ¡A ponerse las pelucas,
Honderos y ballesteros!
 Y los soldados entraban
 Sus voces obedeciendo,
 Y dejando poco á poco
 El patio casi desierto.

Tan solo dos, que de *pajes*
 Tenían el nombramiento,
 En un ángulo quedaban
 Inmóviles en sus puestos.
 Reparó el jefe, y les dijo,
 Entre admirado y severo:
 «Pero, ustedes dos, ¿qué son
 Que se quedan tan suspensos?»
 Presuroso á contestar
 Adelantóse uno de ellos,

(Que oyó que allí terminaban
 Todos los nombres en *eros*).
 Se cuadró militarmente,
 Y le dijo con respeto:
 «Mi teniente coronel,
 Nosotros somos *pajeros*.»

Satán Maleria.

Guano San-Gobain.

Agente general en España

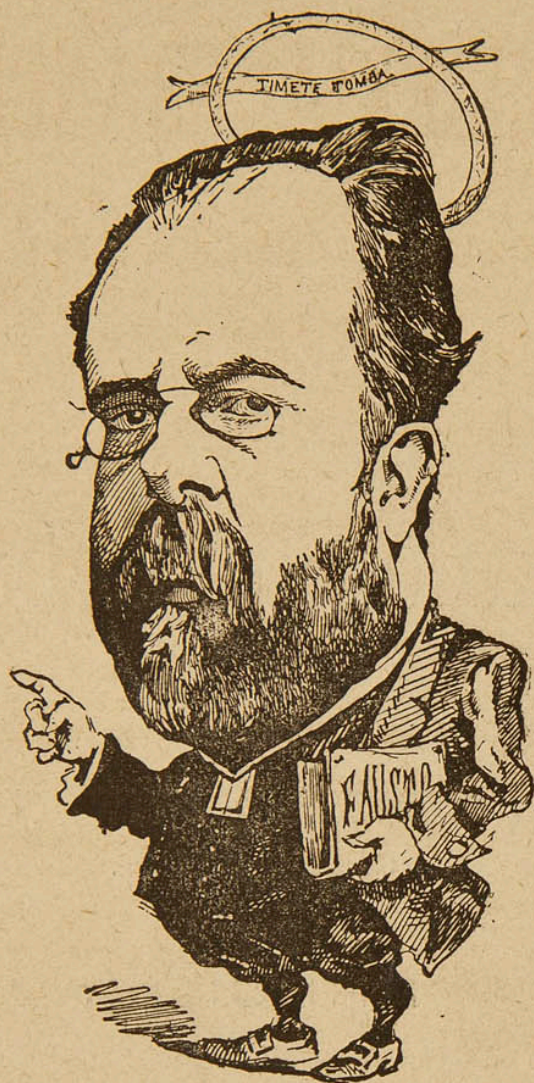
D. CÉSAR SANTOMÁ,

Catedrático de química.

PRECIOS.

De 15.000 kilogramos en adelante.	110 rs.	} los 100 kgs.
Al por menor.	116 "	

Abonos especiales para cada tierra y cultivo.
 Primeras materias para la fabricación de abonos.



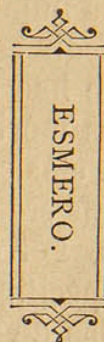
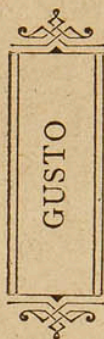
Es poeta, traductor
Y periodista sensato;
Es muy poco decidor
Y tiene algo de beato.
Por las *Tombas* alarmado
Nuevo Goberna, en su templo
Predicaba muy airado,
Pero no con el ejemplo.

CAMISERIA FRANCESA

de

FRANCISCO COT,

Valencia.



Novedades de Lyon,
París y Londres.

En corbatas, pañuelos de hilo y seda, gemelos, alfileres, bastones, tirantes, cuellos, puños y cuantos artículos corresponden al ramo de camisería.

Completísimo surtido de géneros de puntos de algodón y lana.

Se confeccionan camisas y calzoncillos á medida.

San Vicente, núms. 6 y 8,

VALENCIA.

Los hombres importantes.

La importancia y prosopopeya de los hombres, es difícil de medir con acierto.

Se han de distinguir los hombres de conocidos y relevantes méritos, de aquellos otros que se califican con la palabra clásica de faroles.

Las credenciales de importancia suelen darlas los periódicos. Por eso, para evitar engaños, se ha pensado en que se especifiquen las cualidades morales ó inmorales en las cédulas de vecindad.

Así se evitarían ocultaciones, se impediría la existencia de méritos latentes y de importancias disimuladas. Si nó fuera por este medio, ¿cómo podría saberse á quiénes se habían de conceder cruces en el caso de una peste ó de un parto regio, que por sus efectos viene á ser lo mismo? ¿Cómo distinguiríamos á los bomberos de los judíos de Semana Santa? ¿Cómo sabríamos que el insigne Sapiña es político de altos vuelos, si juzgáramos por los palotes que trazó en la secretaría de Cullera, ó por las arengas que ensartó á los electores, ó por los diálogos con Casa-Ramos? ¿Cómo sabríamos que Soriano Plasent es concejal del Excmo. Ayuntamiento, si tuviéramos como datos sus relaciones con los Gobiernos de Europa y sus conocimientos en vinos, que lo mismo le pueden elevar á la categoría de embajador de España en Andorra, que rebajarle al oficio de sumiller de cocina? ¿Quién no confundiría al Dr. Aveño con un hombre escapado de las selvas, ó con un capitán de piratas, ó le adjudicaría el título sagrado de Moisés?

Hay que publicar una estadística de los hombres importantes en la capital y su ensanche. Son datos precisos:

1.º Una nota tomada de *La Correspondencia* referente á la salida y entrada de viajeros de alguna distinción. Pero esto no basta, porque si nó, Navarro Reverter (D. Juan), figuraría á la cabeza de todos los importantes.

2.º Una nota de las cofradías que se cuentan en la capital, con lista de sus componentes, y sin excluir las cofradías láicas: Ayuntamiento, Agricultura, Económica de Amigos del Pais, Ateneo, Juventud Católica, Fum-Club, Liga de propietarios, Veteranos, etc., etc.

3.º Una lista de las familias que constituyan dinastía y también de la *yernocracia*.

4.º El cuadro de profesores, y el del cabildo, y el de señores del margen (vulgo magistrados).

5.º Una noticia aproximada de los que gastan frac y gabán de pieles, y sufren persecución de los *ingleses*.

6.º Una lista de los que ejercen su profesión con *fruto*.

7.º Otra, que habrá de ser larga, de los que son candidatos á Diputados á Cortes y provinciales, concejales, presidentes de sociedades, clavaros mayores y aspirantes á amigos íntimos de ministros ó subsecretarios.

8.º Un album en el que se contengan las firmas de los que escriben la hoja literaria de *El Correo de Valencia*.

9.º Todas aquellas noticias, documentos escritos, pensamientos abreviados y frases célebres que puedan contribuir á formar las biografías de los hombres importantes.

Esto sería un mapa moral-social-pedagógico-conmutativo de la ciudad que es patria de Piculo.

*
* *

Entretanto se concluye el mapa estadístico, para cuya confección he pedido el auxilio del profesor Sr. Gil Sumbiela, presentaré algunos bosquejos.

La importancia de los hombres, puede ser presente, pasada y futura. Comencemos por los importantes en *presente*, es decir, goce ó pasto actual de una posición.

D. Tomás es grande amigo de Camacho y de Moret, y

en más de una ocasión ha prestado sus luces para la redacción de proyectos de contribución, de consumos, etc. En la última crisis, Sagasta pensó en él para la cartera de Hacienda; solo que Martos le puso el veto, sin duda por celos. Las invenciones de D. Tomás son prodigiosas: descubrió, en unión de un famoso médico, el *vaccininum*, é hizo revivir personas que ya eran cadáveres.

No hay que tocar al insigne orador, que de uno á otro Polo de la Juventud Católica, deja oír su voz razonadora y elocuente contra esos pillos de materialistas. Me admira su fecundidad: él ha puesto en claro ese supuesto parentesco entre el hombre y el mono, despues de contemplar los monos del Retiro, y de compararlos con varios sacristanes, amigos suyos; él se ha arrojado á tratar la gran cuestión del *Concubinato*, pero lo ha hecho con licencia eclesiástica; él ha pintado *Borriones*, *Mayos* y *Costumbres de Albarracín*; él escribe en *El Correo*! Su fecundidad y su trabajo solo son comparables á los del gran Garulla.

Son notables, muy notables, las operaciones financieras del ilustre D. José, que ha logrado construir un ferro-carril, sin más ayuda que la de los pueblos de la línea. Y al finalizar el trazado ha levantado una casa. Los accionistas se quejan de vicio. Nadie ha sabido comprender que aquella cabeza de comisionista encerraba un petit Campo. Claro, al compararle con Oliag no resulta tan grande como él es, porque esa lumbrera del Banco le oscurece.

Los valencianos no están contentos, y no se visten de gala porque siempre han tenido envidia. ¿Es poco favor y escasa honra la de tener una cabeza de puente en las altas esferas del poder? ¿Gozar de la protección del *Cosi*? ¿Persuadirse de que siendo su amigo no se puede perder un pleito, ni salir mal en una causa, porque él sabe recomendar asuntos á sus subordinados los jueces?

A bien, que ahí están dos Padres, gloria de la Cátedra del Espíritu Santo, que nos apartan de las mezquindades de la tierra, haciéndonos ver cómo se edifica un templo, y se convence á un Gobernador. Todo con el auxilio de la gracia divina. Ellos nos dirán con su oratoria persuasiva que hay

en el mundo una lucha entre el bien y el mal, de la cual tuvo la culpa la pelea celestial entre Miguel y Lucifer; y no gozaremos de la suprema felicidad, si nó consentimos en creer y seguir los preceptos de la santa madre iglesia. A los jóvenes solteros les buscarán los Padres novia, y á los casados confesor para su mujer; á los ricos un auxilio espiritual y testamentario, y á los pobres les darán buenos consejos. Creed al Padre Florit, y aunque sea apedreando la gramática entrareis en el cielo.

¡Ah! Y si quereis leer máximas filosóficas, reflexiones atinadas, y daros cuenta de lo que ha sucedido en la semana, comprad la hoja de *El Correo*, y os deleitareis con Angela del Valle. En esta reseña de personajes importantes no entran las señoras, pero como Angela es del género *neutro*...

Pero toda la gente enumerada no le llega á la suela de las sandalias *al gran Cristiano*, que lleva en el siglo el nombre de Facundo. Sabe muchas filosofías; tantas, que solo puede entenderle Segura. Inspira un periódico, y dá tono metafísico al partido; maneja al Gobernador, y hasta hace aprobar á los hijos de D. Cristino. Y lo que son las injusticias humanas. No le quisieron para Diputado en Alcira despues de haber sido el primero en navegar por las aguas de la inundación.

Y hablando de otro personaje: habrán ustedes reparado que basta ser en Valencia *farmacopolo* para tener ganada una importancia: ahí están Esplugues, Aliño, Greus, Zaonero y tantos otros. Ninguno como D. Pedro. Es el *factotum* en el Ayuntamiento. El se cuida de las cárceles, él atiende al ensanche donde tiene algún edificio, él forma en casi todas las comisiones. Ultimamente se ha arrepentido de sus culpas, y se vá á rezar á la Compañía, y á confesar con el P. Goberna. Y para mejor santificación se dedica á salvar criminales.

¿Qué diremos de un canónigo que ejerce el alto y bajo imperio del caciquismo en la provincia de Castellón? ¿Qué diremos de un célebre doctor que se dedica á extirpar la especie humana? ¿Qué diremos de un importante zapatero y concejal, que forma *binomio* con otro concejal y abogado?

¿Qué diremos del muy flamante secretario que hizo frente á Sapiña? ¿Qué del gran maestro de ceremonias del Fum-Club, el siempre *bonito* Gras? ¿Qué de Juanito, el de los artículos económicos en *Las Provincias*, que eclipsa á Bastiat? ¿Qué del marino inteligente que está montando una escuadra en Huesca? ¿Qué del autor de memorias familiares sobre el cólera, que han merecido los aplausos de Alcahalí? ¿Qué del guanero catedrático, cuya facundia es admiración de su compañero Zabala? ¿Qué del médico que come microbios, invención que supera á la del guano del Perú, como que con ella se podía fertilizar á las personas? ¿Qué del gran senador y exarriero? ¿Qué del inmortal Saura, cuya figura resplandece en el posibilismo valenciano, y cuyos conocimientos médicos emulan los de Ricardo Urios el gran inventor? ¿Qué del canónigo que disolvió á una titulada cofradía, y que tanto partido tiene en Fuente la Higuera?

Añádase á estos el bedel de la Universidad, Justiniano; el cochero del Ayuntamiento, y el conserje del Instituto Médico, sin olvidar á Soriano Plasent, cuya categoría está por encima de todos los nombrados, y tendremos una idea aproximada de las personas importantes en *presente*.

*
* *

Serán por el tiempo personas importantes todos los que lleven los apellidos Grás, Morote (este en la Ribera alta y baja), Reig, Pons, etc., etc.

Serán hombres importantes en lo *futuro*: García Zao-nero, por su propaganda del Volapük; el hijo de Mesa porque será gerente de la empresa que ahora usufructua su padre; Malboyssón, porque se recibirá de doctor en droguería.

También lo serán por el tiempo, con la simple ayuda de sus méritos: Eduardo Salinas, que ha creado un género de oratoria; Laureano Ortiz, por la propaganda de su teoría *imposibilista*; José María Settier y Gimeno, si alcanza otra excomunión, etc., etc.

Pero no se han de descuidar, pues á algunos ya les coge en edad madura.

*
* *

Son eximportantes, aquellos que figuraron por razón de sus cargos, y cuando terminaron en su egercicio, se acabó la prosopopeya, vr. gr.: El barón de Alcahalí, Botella, Larena, Elías Martínez, D. Francisco de Paula Grás (á quien los tiempos venideros levantarán una estatua con chorros de agua en el centro de la fuente de la plaza de la Catedral); Chomón, cuya respiración se asemeja á la de una ballena; Yañez, que arreglaba la ropa á los gigantes en el Corpus y era maestro de ceremonias en todas las fiestas; Benito Altet, autor del poema latino monosilábico, titulado *Al gran Piu Nou*; Vicente Bellmont, de regia estirpe; Pampló y Burriel, que se cuidaron de las cosas municipales mientras construyeron sus casas; Mampel, la víctima del *Banco Regional*, Molini, etc., etc.

*
* *

Pero hagamos el catálogo de los preparados microscópicos. Trece, número fatal, son los *nanos* beneméritos en esta capital: Moret, Serrano Larrey, Joaquín Salvador, Fábregues, Garín, Palucié, Ricardo Querol, José Llorente, Adrién y Mur, Poy y Villarejo, doctores Carreras y Cepeda (padre é hijo).

*
* *

Si tuviéramos tiempo haríamos el retrato de la dinastía de los Navarro Reverter, dignos émulo de los Hanlon-Lees; la familia de Dupuy de los *Homes*; la dinastía de los Gadea Orozco.

No son menos importantes, y forman una variedad zoo-

lógica, los que son importantes por ser yernos: la institución de la yernocracia que tantos frutos ha dado en el Parlamento actual. Manteca, importante hombre público, por ser yerno de Gil Roger; Vicente Noguera y Aquavera, que se ha calzado la vicepresidencia de la comisión provincial por su cualidad de yerno de Casa-Ramos, y tantos otros que escapan á la memoria.

*
* *

Y pongamos punto final, porque si nó la serie resultaría inacabable. Bien pensado, aquí todos son importantes menos Perez Pujol, por su insignificante saber; y Castillo, porque apenas paga contribución.

Entretanto prometemos que en el solar de la ya célebre casa de la calle de la Paz, levantaremos una casa de tablazón, para lucir dentro una exposición de las personas que se consideren importantes.

A perro grande la entrada, con destino á la cárcel-modelo.

MAYMÖNIDES.



Es muy celoso y activo,
Discreto y trabajador;
Pero... no es él director
Cual yo quisiera, *efectivo*.

Primera camisería de Valencia

(ENTRANDO POR LA PUERTA DEL MAR).

Juan Riera, Hijo.

61, Mar, 61,

ESQUINA A LA DE S. CRISTÓBAL.

EL CORTE

ni francés, ni inglés, ni alemán, ni ruso, ni austriaco, etc. etc.,

VALENCIANO PURO,

17 AÑOS DE PRÁCTICA

al lado del primer camisero de Europa.

Economía, ó sea á los precios de los demás...
camiseros que así lo titulan.

De verdad: buenas camisas y baratas.

Sección de gusto exquisito, y á los precios de
los más afamados en esta industria.

Novedades en toda clase de géneros, como son:
corbatas, géneros de punto, y alta novedad siem-
pre en camisas para poder dormir bien y á gusto.

A San Antón.

La ciega superstición
E ignorante devoción
Del crédulo pueblo agrario,
Hiciéronte ¡oh San Antón!
Rival del veterinario.

Y rival no despreciable;
Porque el milagro te achacan
Si el éxito es favorable;
Y si es adverso, á él le atacan
Como á editor responsable.

De suerte, que en las alturas
En que tú estás, nunca pierdes;
Salgan bien ó mal las curas,
Para tí son las maduras,
Y para el otro las verdes.

Pues, no hay paleta ó baturro,
Ni mujer camandulera
Que no te ofrezcan siquiera
Porque les salves el burro,
Dos ó tres libras de cera.

Mientras que al buen mariscal
Que hace por el animal
Cuanto puede y cuanto sabe,
O no le pagan un real
O le insultan, que es más grave.

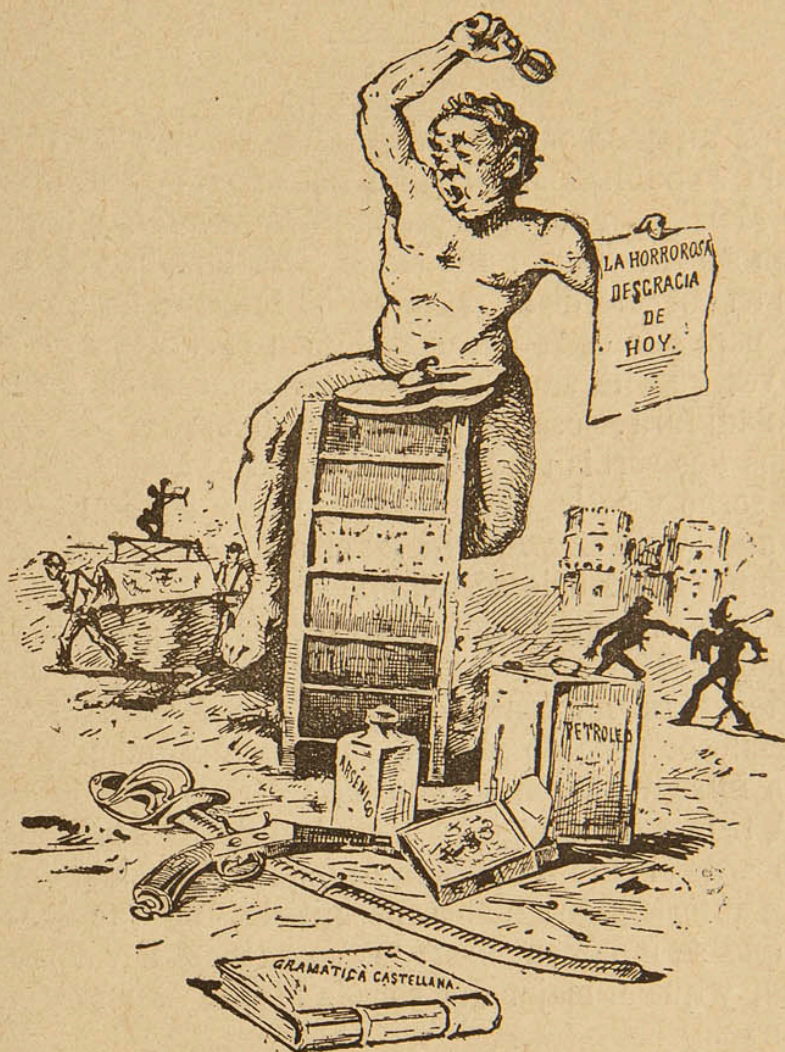
Y así viene sucediendo
Desde que de anacoreta
Pasaste á santo, ascendiendo,
¡Y tú te aguantas, sabiendo
Que es una farsa completa!

¡Y tú te dejas querer,
Y te callas como un chino!
Es lógico. ¿Qué ha de hacer
Quien solo quiso tener
Por compañero... un cochino?

Tómalo á insulto, si quieres;
A mí me escuda de España
La unidad de pareceres,
Sobre: «Dí quien te acompaña
Y yo te diré quién eres.»

Y para que en adelante
No te hagas el ignorante,
Te declaro ante los buenos
Usurpador vergonzante
De gloria y provecho ajenos.

Satán Malcría.



!!!El crimen en la calle de Miñana!!!

Párrafo.

Dos antiguos amigos, tan antiguos que leyeron juntos cuando se publicó por primera vez aquello de *sigamos todos y yo el primero por la senda constitucional*, y tan amigos, que no sabían vivir el uno sin el otro, tomaban el succulento moka en un café de la perla del Turia, que no quiero nombrar, para que estas líneas no tomen el carácter de reclamo, toda vez que he supuesto que tomaban moka y succulento, por añadidura, cosa en verdad poco usada.

Los dos sorbían de vez en cuando el delicioso nectar, y entre sorbo y sorbo devoraban las columnas de *El Alabardero* el uno, y de *Las Provincias* el otro, hasta que el primero rompió el silencio diciendo:

—¡Esto es insoportable! ¡Otra vez alza el gallo esa terrible compañía!

—Tienes razón, contestó el de *Las Provincias*; esto es escandaloso. ¡Cuánto dinero gastado inutilmente, y cuánta zizana introducida en las familias!

—¿A ti te parece lógico, replicó el de *El Alabardero*, que despues de cuanto ha pasado se vuelva á las andadas?

La autoridad no debía permitirlo, porque es dar pié para que se inflamen hasta los corazones tan viejos como el mío, y que el mejor día suceda lo que ya parece no debía repetirse.

Yo debería estar curado de espanto. La edad y los desengaños que la vida lleva siempre consigo, acaban con la energía de las pasiones y con las fuerzas físicas; así es que, como tú sabes perfectamente, vivo retraído, no me meto con nadie, y hasta huyo de todas las ocasiones que puedan reanimar en mi espíritu aquella efervescencia que le dominó en los años que siguieron á la muerte de Fernando VII;

pero á pesar de todo, el nombre solo de esa compañía produce en mí una conmoción eléctrica y me siento rejuvenecer, creyéndome capaz de todo, absolutamente de todo...

—No me extraña, añadió el amigo. Te he dicho que deploro como tú lo que está pasando; que considero de gravísimas consecuencias la continuación de esa compañía, y por eso mismo comprendo lo que te sucede.

Es verdaderamente imposible contemplar ciertas cosas con paciencia, porque despues de todo, cada uno tiene su alma en su armario, y aquellas pantorrillas.

—¿Pero tú de que compañía hablas? exclamó asombrado el de *El Alabardero*, al pronunciar su amigo la última frase.

—De la de Tomba, contestó éste.

—Ya... replicó el primero. Y añadió:

Pues mira; no era precisamente á esa compañía á la que yo me refería, y sin que lo tomes á mala parte, te dire que campanas por campanas prefiero las de *Corneville*.

Aureliano Ximenez.

Camisería Parisienne

de

JOSÉ M.^A ALBERICH.

39, Mar, 39.



Hay en el escaparate un MANIQUÍ.

¡¡CUIDADO CON EQUIVOCARSE!!



Con el objeto de acreditar más y más su ya reconocida fama, este Establecimiento ofrece á su numerosa clientela, sus artículos de última novedad y gran economía.

No tememos la competencia en gusto y baratura.

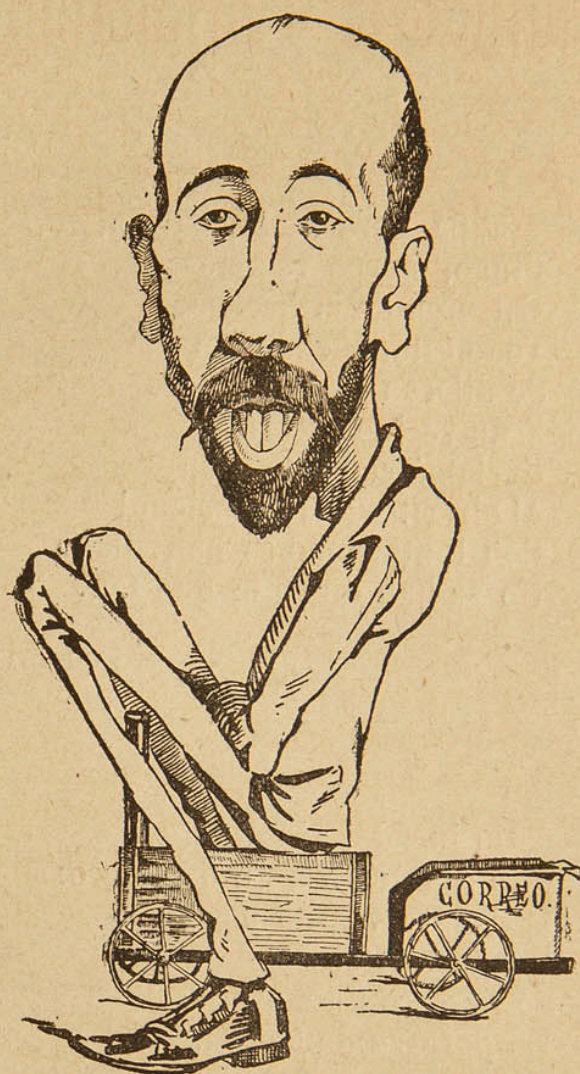
El corte de camisas y calzoncillos se hace matemáticamente.

Artículos de fantasía, corbatas, pañuelos, bastones, bisutería, géneros de punto; todo del más refinado gusto.

Recibidos directamente de las primeras fábricas de París, Londres, Estados-Unidos, Alemania y Bélgica.

39, calle del Mar, 39.

VALENCIA.



Es muy largo y muy sensible,
Y aunque se ha empeñado en ser
En los domingos mujer,
Es siempre Torres Horrible.

Epigramas.

Zafia, arrastrada, patosa,
Pingo, sierpe venenosa,
Estampa de la herejía.
Todo esto riñendo un día
Se dijeron Pepa y Rosa.
Y un vecino socarrón
Exclamó con intención
Al oirlas:—¡Qué capricho!
Con tanto como se han dicho
No se han dicho lo que son.

Eduardo Escalante.

Un jugador sin dinero
Dijo con guasa á un banquero:
«¡Al cinco vá esta postural!»
Y ladeando su sombrero,
Se puso con donosura
En *postura* de *bolero*.

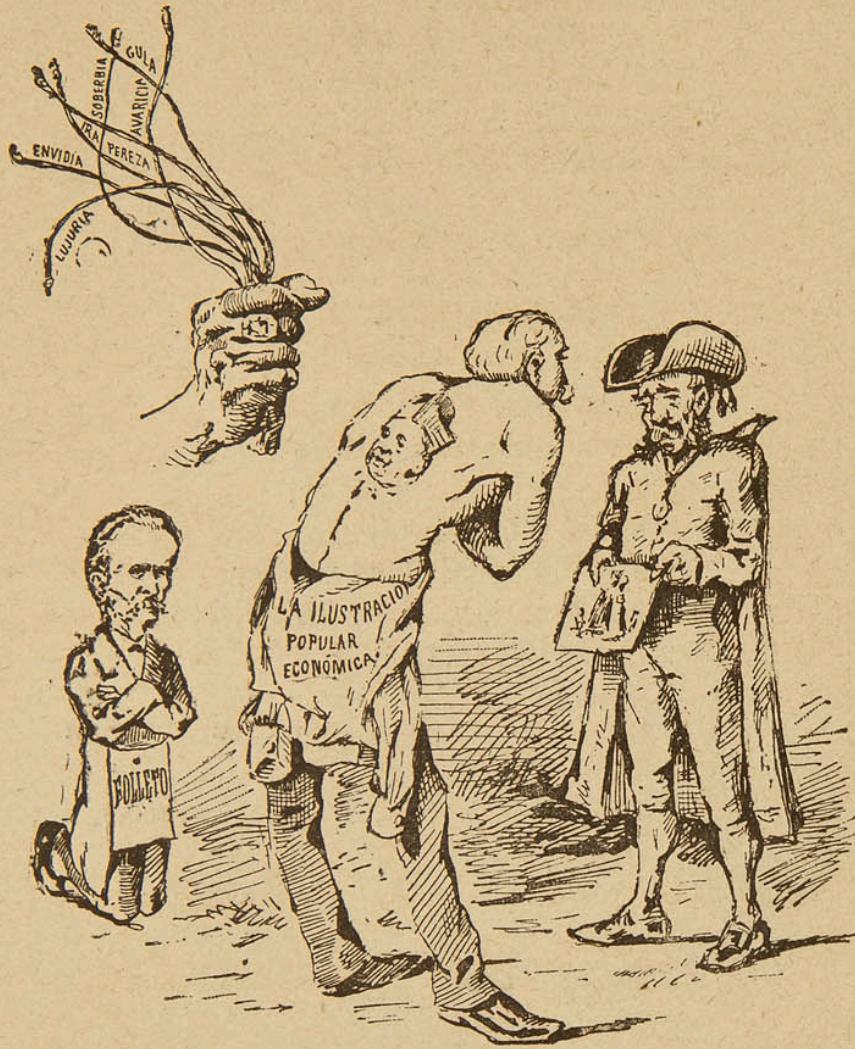
Se encontraba un estudiante
A las puertas de la inopia
Más triste y desesperante,
(Situación nada chocante
Por ser de la clase propia).

Y por no enseñar su *cuero*
Del cuero de su calzado
A través, fuese el cuitado
A encargarle á un zapatero
Un par de botas, fiado.

Medidas fuéle á tomar
El moderno San Crispín,
Y queriéndolas echar
De gracioso, al reparar
En el pié sin calcetín,
Irónico y sonriente
Al estudiante le dijo:
«¡Bravo género! ¡Excelente!
¡No rompereis fácilmente
Vuestros calcetines, hijo!»

Pues estáis en un error,
Repuso el mozo despierto:
«Que es de igual clase y color
Mi calzoncillo, y... se ha abierto
Por la parte posterior.»

Martín Lacasa.



Por malicioso y altivo,
Heterodoxo y procaz,
Han hecho á este desgraciado
En la espalda un *cardenal*.

CONFITERÍA Y REPOSTERÍA

de

RAMON TORRES,

SUCESOR DE G. BURRIEL,

Zaragoza, 17.

Procedente de Paris, acaba de recibirse una magnífica vajilla para 100 cubiertos, con servicio completo de plata.

Por esta circunstancia, y por los elementos con que cuenta el establecimiento, podemos ofrecer al distinguido público el mejor y más esmerado servicio para **lunchs**, **tes** y **soirées**.

Especialidad en cajas y objetos de gusto para bodas y bautizos.

LOS PADRES AGUSTINOS.

Los chocolates que esta respetable comunidad viene consumiendo hace siglos, no necesitan recomendación alguna, si se considera su antiquísimo origen, y que en nada absolutamente ha variado su primitiva confección.

Unico depósito en esta ciudad.

ADVERTENCIA.

Estos chocolates tienen peso completo, ó sea libra castellana de 16 onzas.

Para evitar falsificaciones, fijarse en el escudo de la orden de los RR. PP. Agustinos que cada cubierta lleva.

El corto de vista.

No creo que existan en el mundo seres más desdichados, que los que por desgracia cuentan en su naturaleza física este defecto.

Para ellos la humanidad es una colección de sombras chinescas, de las cuales no columbran el más mínimo detalle, á pesar de los más desesperados esfuerzos.

Por supuesto que hablo de los cortos de vista que no usan lentes, tipos verdaderamente raros en estos tiempos; pues antes al contrario, hay muchos que siendo muy capaces de ver crecer la yerba, se colocan unas gafas sobre la nariz para tener un tipo más acabado de pensador ó poeta, como si tales aparatos ópticos tuviesen la virtud de añadir un solo adarme de talento, al que de sí tiene la cabeza tan dura como el roble.

En el número de los que prefieren andar á tropezones antes que usar lentes y pasar por corto de vista, se encuentra D. Telesforo Lamparones, respetable caballero que, á pesar de ser inquilino de este mundo mucho más de medio siglo, todavía cree hallarse en sus buenos tiempos, y se tiene por un Lovelace irresistible, terror de los maridos y regocijo de la clase de niñeras.

¡Qué de disgustos, de chascos y de decepciones ha sufrido el buen señor, á causa de su manía amorosa y de su defecto óptico.

Un día, queriendo hacer un cariño á su criada, estampó un sonoro beso en la almidonada papalina de su esposa, y por querer abrazar en la escalera de su casa á una fregatriz de la vecindad, estrechó entre sus brazos á un bigotudo municipal que bajaba, y que quedó sumamente sorprendido de tan extraño saludo.

Una tarde lluviosa ofreció su paraguas á una pollita que pasó rápidamente por delante de él, acompañada de su criada.

La joven contestó á tal ofrecimiento, colgándose de su cuello, y cuando el viejo verde se decía interiormente que era el hombre de la dicha, y afortunado por excelencia, ella habló, y por el timbre de voz vino á conocer el señor de Lamparones que era una nieta suya, á quien no había visto en algún tiempo.

La decepción amorosa que sufrió D. Telesforo no fué pequeña, pero aún le faltaba experimentar otra, que acabó con todas sus pretensiones de Tenorio.

Una noche de invierno, y en una calle poco iluminada, su buena suerte, como él decía, le hizo encontrar una señora de fornida figura y andar majestuoso, que vestía completamente de negro.

—¡Animo Telesforo!—se dijo el vejete al verla,—este es tu tipo. ¡Una viuda!...

Y con resolución sin igual acercóse á ella, y despues de algunos preparativos, le espetó una declaración fogosa y en toda regla, que siempre llevaba aprendida para tales casos.

Pero apenas hizo esto, cuando recibió una bofetada de las de cuello vuelto, al mismo tiempo que una voz de bajo profundo le gritaba:

—¿En qué tiempos estamos? ¿Hasta dónde llega la insolencia de los enemigos de la Iglesia?

¡¡Horror!! Lo que D. Telesforo creía viuda, no era otra cosa que... un reverendo canónigo.

Colmado Valenciano.

CALLE DE COLON, NÚM. 1,
VALENCIA.



El colmo de los colmados
Debe llamarse esta casa,
Porque aquí beben sin tasa
Los grandes aficionados.
Buenos aceites y vinos
Se venden al por mayor.
El aceite es superior;
Los vinos, de los más finos.
Jerez, Málaga, Montilla,
Valdepeñas y Macón.
También llama la atención
La flamenca Manzanilla.
En fin: venid y comprad;
Que pronto os convencereis,
Y á esta casa llamaréis
Un Colmado de verdad.

1, COLON, 1.



Inmortalizó á un borrico,
Pero más borrico es él;
Porque es pobre Rafael
Cuando su editor es rico.

La gente de tono.

Voy á explicar brevemente
 En el moderno español,
 En el castizo lenguaje
 De la gente *comme il faut*,
 La conducta que seguir
 Debe todo hombre de pró
 En este siglo ilustrado
Le siècle de l'illustration.

Lo primero que ha de hacer
 Si es que no quiere que sôt,
 Le digan en todas partes
 Las personas *du grand monde*;
 Es decir, *qu' il a d' argent*
Mais beaucoup d' argent, si nó
 Difícil es que *se metre*,
 Pueda el triste sin temor,
 Entre la gente de tono
 Que es la nobleza de hoy,
 Que el tono lo dá el dinero
L' argent c' est l' illustration.

Que tenga siempre *un tailleur*
 Que hable *en français* con primor,
 Y aunque no vista muy bien,
 Esté cierto *que bientôt*
 Elevarán á las nubes
 Su elegancia y *sans façon*.
 Diga *toilette* con frecuencia,
 Llame al sombrero *chapeau*,
 Y al criado *domestique*,

Diciendo á todo *pardon*.

Nunca olvide que en verano
Es preciso *aller aux eaux*,
Y con esto y tres lecciones
Que tenga de equitación,
Bailar bien, hablar en tonto,
Alto y sin ningún temor,
Que no le tenga por sabio
Le afirmo que no hay *personne*.

Si hablase de nuestra gloria,
Diga que ya se acabó,
Que antes eran unos necios
Y que es, la *gloire un fantôme*.

Que Sagunto y que Numancia,
Dos dramas bárbaros son,
Que Zaragoza es un *rève*,
Y que Gerona es un *songe*.
Diga tambien que en el siglo
Le siècle de l'illustración,
Alvarez, Daoiz, Velarde
Y el insigne Palafóx,
Son seres incomprensibles
Que no han tenido el honor
De saber que se oponían
A la *dernière perfection*.

La guerra franco-prusiana
Trate siempre á su sabor,
Contando la *perfidie*
Del último Napoleón.

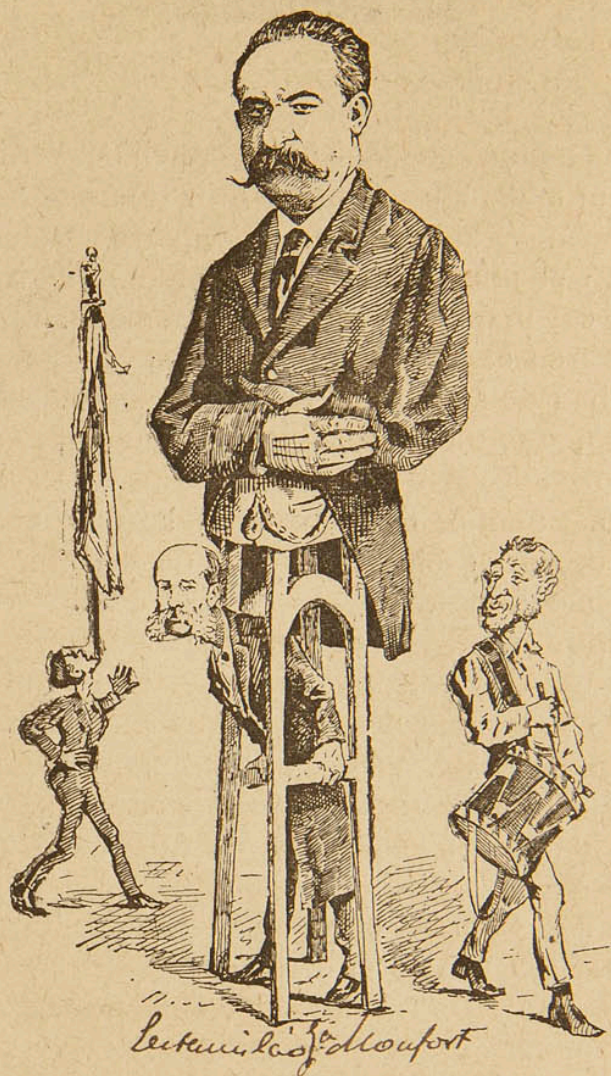
Diga que Bismark fué un burro,
Y el Rey Guillermo un *bourreau*,
Añadiendo que la *France*
Portose con patrio ardor.

Si habla de literatura
No cite más que á *Rousseau*,
Victor Hugo, *Chateaubriand*,
Lamartine et Fenelon,
Mirando con gran *mepris*

Porque hablan en español,
A Cervantes, Garcilaso,
Moratín y Calderón.

Con esto, y que siempre añada
Que el cancán es lo mejor,
Que los bufos son sus ídolos
Y que á la *voisine nation*,
Se vaya de cuando en cuando
Siquier sea hasta *Bordeaux*,
Ya será *un homme* á la moda,
Un homme sera comme il faut.
Pero si habla en castellano
Je veux dire, en espagnol;
Si nó conoce los clásicos
De nuestra *voisine nation*,
Si alguna vez no hace un viaje,
Siquier sea hasta *Bordeaux*,
Si murmura de los bufos,
Si el cancán le causa horror,
Si de la *France* solo toma
Lo que es digno de atención,
Si nó baila con *donaire*,
Si le viste un español,
Y si adora nuestras glorias,
Yo le aseguro *d'abord*
Que la puerta del gran mundo
On lui fermerá bientôt.

Paulino Ortiz.



Tal es la obra gigante
De los gremios de Valencia,
Un brazo, una inteligencia
Y un pregonero delante.
Es notable el pensador,
Y á pesar de cuanto se hable,
En cuanto organizador
El gigante es muy notable.

El Gabulista.

Con este nombre se conoce en Valencia, entre la gente del pueblo al aficionado al juego de la lotería, que vive alimentando siempre la esperanza de enriquecerse, merced á las cábalas y cuentas que solo entienden los iniciados en los secretos cabalísticos. Cuentas, cuyas laberínticas combinaciones ofrecen el maravilloso resultado de acertar los números que han de salir en el sorteo de la lotería.

Este tipo, que puede considerarse indígena en nuestro país, suele pertenecer á la numerosa clase de criados de escalera abajo. Cesantes de empleos de corto sueldo. *Artistas* del arte de la seda (*velluters*), y muy generalmente á la de zapateros remendones.

Es hombre que frisa en los 50 años, enjuto de carnes, calvo, cejas espesas y frente surcada por grandes arrugas, efecto de las profundas meditaciones y cálculos á que se entrega cuotidianamente. Viste con extremado desaliño y pobreza, pues aunque nunca fué propio de los *grandes pensadores* acicalarse con esmero, vá siempre lo que se llama hecho un Adán.

Al verle no es posible creer que este hombre casi hizo en cierta ocasión (según él dice), quiebrar á la Hacienda española, y que se declarase el Gobierno en bancarrota, motivo por el cual le oireis exclamar repetidas veces:—El Gobierno me tuvo miedo, y de *un seco sin llover* suprimió la lotería primitiva.

¿Quién no recuerda la alarma que produjo mi pronóstico, cuando anuncié que en la inmediata extracción saldría el 57, y en todas las esquinas de Valencia apareció trazado con carbón este número?

¡Ah! si el Gobierno se descuida un poco y celebra otro sorteo, yo hago la jugada del siglo. A estas fechas los gran-

des banqueros, incluso el archimillonario Rochild, serian, comparándose conmigo, unos infelices pobretones. Pero aún no se ha perdido todo. Para el próximo juego tengo una cuenta que, si cumple, que cumplirá, arruino á todos los *riferos*.

Fuera de esta idea que absorbe completamente su imaginación, cuanto en el mundo pasa le és indiferente. Por eso ni se ocupa de política; cosa rara en este pais, donde hasta los mozos de la limpieza pública les preocupa una crisis ministerial; ni lee periódicos, ni en literatura conoce obras más útiles é instructivas que las cábalas del *Gallego* y el *Fenoll*.

Como á sábios, más que á los de Grecia, admira al sábio autor *D. Alejandro*: ingenio peregrino, cuya ciencia ofrece en enigmáticas *piñas* el ambo y terno seguros.

Como notabilidad contemporánea, elogia al insigne *Caparota*, célebre jugador que economizaba el papel de fumar liando los cigarrillos con pagarés de lotería.

Si le hablais de figuras retóricas ó de arte, os dirá que respecto á *figuras*, las que cumplen mejor son las de nueve y de tres, que las juega constantemente.

En su extraño lenguaje, os hablará de *valores*, por los que no dariais ni un perro chico; de *conexiones*, *extractos*, *simples* y *ámbos* que deben ser muy valientes, cuando los llama *determinados*.

Hace muchos años, siendo yo todavía casi un muchacho, conocí á cierto *gabulista* que era el prototipo de la clase. Con tal fé y arraigada convicción me pintaba los magníficos resultados de sus cábalas, que yo le escuchaba con la boca abierta, envidiando la maravillosa ciencia de aquel futuro Cresos.

Todas las extracciones, cuando llegaba la vispera del sorteo, se reunian en su casa varios aficionados, con el objeto de confrontar sus respectivos trabajos, y *apurar* á última hora un número.

Hallándome casualmente en una de aquellas reuniones, recuerdo que fui objeto de los más obsequiosos ofrecimientos. Todos querian hacerme partícipe en algo del golpe de

fortuna que esperaban, y no solo ofrecían para celebrar el gran acontecimiento, convidarme á la fonda un mes seguido y llevarme á diez ó doce paellas, sinó que hubo quien en un arranque de generosa protección me brindó su bolsillo, prometiendo prestarme desinteresadamente los fondos necesarios para abrir una modesta *botigueta* (pequeña tienda de especies y hacerme hombre.

Conmovido di las gracias con toda la efusión de mi alma á tan noble protector (que era un *pasante* de los que acompañan la *ruta* de los niños á la escuela), cuando mi amigo, el dueño de la casa, quiso eclipsar majestuosamente aquellas liberalidades con un rasgo de su espléndida munificencia, y me regaló nada menos que... ¡Tres números infalibles! ¡Cáspita! ¡Tres números de los cinco que debían salir en el sorteo del día siguiente! ¡Pues era flojo regalo! ¿Qué necesidad tenía ya de pasar los mejores años de mi vida, detrás del grasiento mostrador de una *botigueta*, si en veinticuatro horas conseguía improvisar un capital? La tentación no podía ser más seductora. Al incentivo de tan súbita riqueza, lo confieso, me sentí contagiado de la enfermedad que padecían aquellas gentes, y rompiendo la hucha donde guardaba mis modestos ahorros, los jugué todos valerosamente á un *terno seco*.

Fué una acción heroica, pues aquellos ahorros los venía yo reuniendo con gran perseverancia, para comprarme una capa nueva; pero, lo repito, un loco hace ciento, y yo estaba ya tocado de la fiebre cabalística.

Aquella noche no pude cerrar los ojos, y la pasé nervioso y agitado, dando vueltas en la cama, formando mil proyectos lisonjeros.

En cuanto amaneció me fui derecho á casa de mi amigo, á quien encontré cuestionando con su mujer, porque él deseaba comprar un palacio en Madrid y fijar su residencia en la corte; y ella, temiendo que no le probasen aquellos aires, se negaba á perder de vista el *Miguelete*.

Mientras lleno de febril impaciencia ansiaba oír pregonar por las calles los números de la lotería, para ver por mis propios ojos la realidad de mi fortuna, mi buen gabu-

lista se mostraba tranquilo y satisfecho, pues para él era un resultado previsto, fijo, indefectible, incontrastable.

Por fin llegó á mis oídos la chillona voz de los chicos, que en la época á que me refiero pregonaban los números de la primitiva, gritando desaforadamente: *A chavo... á diner. Números de la lotería.*

—¡Cielos! ya están ahí, exclamé, y lanzándome á la calle le arrebaté á un chico una de las cédulas que contenían los cinco números... Mas ¡oh desventura! ni uno salió de los que yo jugaba.



¡Cruel decepción! En un momento ví disiparse todo el humo de mis esperanzas. ¡Adiós! doradas ilusiones, y... Adiós, capa nueva. Justo castigo de mi necia credulidad.

En tanto que yo hacía tan amargas reflexiones, el causante de mi desesperación exclamaba dándose palmadas en la frente:—¡Cierto! ¡sí! se han vuelto al revés. El 42, 46 y 87 que yo los veía tan claros, han resultado el 21, 64 y 78. La cuenta ha cumplido, ¡si nó puede faltar! ¡Qué lástima no haberlos apurado un poco más! ¡Ah! yo prometo que en la próxima extracción ha de haber un cataclismo; y así van sucediéndose los sorteos y los años, y nuestro gabulista vá haciéndose viejo, y lo más que consigue cobrar por chiripa es algún miserable ambo.

¡Cruel sarcasmo! Un hombre que posee el maravilloso secreto para hacerse rico, nunca ha podido comprarse una mala capa.

Incorregible en su afición, no le abaten los desengaños, y sigue creyendo siempre en la infalibilidad de sus cuentas, hasta que le sorprende la muerte, y... los sensibles y piadosos *riferos* derraman abundantes lágrimas á su memoria.

Eneas Clat.



Fábrica de Licores y Aguardientes.

Destilación especial á vapor

DEL MAS SELECTO DE LOS ANISADOS.

ANÍS DOBLE.

Escarchas de Anís, Ron, Cognac, Pipepmint, Rosa, Simón y Café.

Surtido variado de todas clases de licores y vinos del país y extranjeros de diferentes precios.

Fabricación de las renombradas Cremas españolas.

Exportación á provincias, extranjero y Ultramar.

Pídanse los catálogos y muestras, remitiéndose por correo franco de porte.

Julio Soler.

DESPACHO Y FÁBRICA:

6, PASCUAL Y GENÍS, 6,

VALENCIA.





Joaquín

A pesar de su cariz
Es muy persona decente,
Tiene muy poco de frente
Pero mucho de nariz.
Poseía gruesas sumas,
A político se echó,
Y á la postre se quedó
Cacareando y sin plumas.

A la luna.

Vos, mi señora Lucina,
La comadre del Olimpo;
Si es que asistís á las musas
En sus partos peregrinos,
Prestad ayuda á la mía
Que ha tiempo que está en peligro,
De dar á luz un romance
En vuestro obsequio y el mio.

*
* *

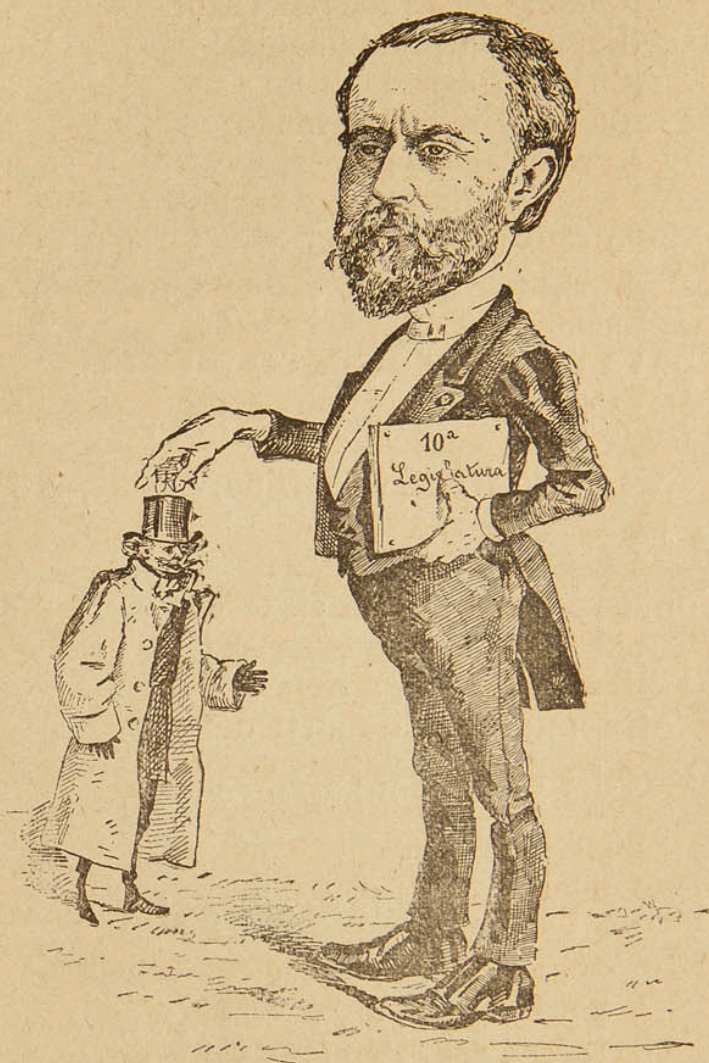
¡Cuántas veces desvelado
Desde mi ventana os miro,
Y pienso en las muchas cosas
Que de vos el hombre ha dicho!
Carillena pareceis
Peseta lisa y con brillo,
Y estais más examinada
Que un estudiante borrico;
Más mirada que la lengua
Por doctores aprensivos,
Más cantada que la misa
Y más pálida que un tísico.
Lámpara os llaman los vates
Cuando sois candil antiguo,
Que aunque esté lleno de aceite
Siempre dá el resplandor tibio.
Unas veces, estais flaca,
Tan flaca, que no os diviso;

Y otras debeis comer tanto
Que os hinchais como un botijo.
Esos extremos sin duda
Flemones os han traído,
Pues teneis á temporadas
Desiguales los carrillos.
De la luz que os presta Apolo
Bien sabéis sacar partido,
Y al cabo de treinta días
Rentáis cuatro cuartos fijos:
Yo los tengo á todas horas,
Sin que me sirvan de auxilio,
Que en vez de vestirme de ellos
Los he de llevar vestidos.
Ya seréis gran profesora
En el calcetero oficio;
Que estais *creciendo y menguando*
No se sabe cuantos siglos.
Bien pueden llevar calcetas
Los luceros, vuestros hijos,
Y buenos gorros Apolo
Cuanto tenga romadizo.
Dicen que debeis las puntas
A Febo, vuestro marido,
Porque fecunda á la tierra
Sin hacer con vos lo mismo;
Aunque Febo está quejoso
Diciendo, á quien quiere oirlo,
Que soleis iros de casa
Cuando él ya se ha recogido.
Y mostrando vuestro rostro,
Dais ocasión y motivo
A que os requiebren poetas,
A que se os burlen los chicos,
A que os retraten los lagos,
A que os festejen los grillos,
Y á que os miren los astrónomos
Con un descaro inaudito.

Mas yo aquese trasnocheo
 A curiosidad lo aplico,
 Que como luna y mujer
 No han de faltaros caprichos.
 Vos sabeis desde esa altura
 ¡Cuántas cosas habreis visto!
 ¡Cuántas virtudes fingidas!
 ¡Cuánto solapado vicio!
 ¡Cómo os reireis, oyendo
 A cronistas fidedignos,
 Narrar hechos, de los cuales
 Fuisteis vos sola testigo!
 ¿Y en amores, quien os tose
 Cuando maestra habeis sido,
 Y sois, á más de maestra,
 Tercera en tan tierno oficio?
 ¡Cómo os encandilariais
 Mirando á Eneas y á Dido,
 A Abelardo y Eloisa,
 A la Cava y D. Rodrigo!
 ¿Qué galán no os dice todas
 Sus penas en dos suspiros?
 ¿Qué mujer no envidia á veces
 Lo casta que habeis vivido?
 Cuántas Dianas y Acteones
 Vereis por nuestros callizos;
 Ellas, mostrando sus talles,
 Y ellos llevando el castigo.

Mas, me he empeñado en cantaros,
 Y no se lo que me he dicho.
 Termino, pues, mi romance
 Y perdonadme el estilo.
 De lunático y poeta
 Siempre dí claros indicios,
 En lo vano del discurso
 Y en lo huero del bolsillo.

Genaro Genovés.



¡Gran hombre de estado! ¡Oh!!
Esto fué cacareado,
Pero el ser hombre de estado
Lo debe á que *se casó*.

Novedades.

ESTABLECIMIENTO DE PAÑOS, MERINOS Y LIENZOS.



Donde encontrarán los que gusten visitarlo un abundante surtido en trajes ingleses y franceses para caballero á 50, 60 y 100 rs.

También confeccionamos las camisas para caballero, corte francés, con percal, idem superior, á 22 reales.

Confeccionamos toda clase de ropa blanca, tanto para señora como para caballero.

Y otra infinidad de artículos que por ser conocidos del público no anunciamos.

Gran especialidad en corbatas.

M. GARCIA Y C.^A

San Vicente, 36, y Cerrajeros, 35,

VALENCIA.

Recuerdos del Skating-Rink.

—«¿Quiere usted patinar conmigo hermosa?»
Te dije, y respondiste:—«Sí, señor.»
Nos calzamos al punto los patines,
Y entramos al salón;
Y cogidos del brazo, fuertemente,
Con ímpetu veloz,
Tres vueltas dimos, pero al dar la cuarta
Tropezamos, caímos y... *tableau*.

Manuel Millás.



CONFITERÍA


de

EUGENIO BURRIEL,

Plaza de la Reina, 1.

VALENCIA.

Proveedor de la Real Casa.



Especialidad en Lunchs, Soirees y Tes; con un servicio completo de plata.

Novedades en cajas, cartuchos y caprichos para bodas y bautizos.

Fábrica de GAS de an

PROPIEDAD DEL EXCMO. M

GRAN DIPLOMA DE HONOR EN LA EXPOSICI

Dirección : plaza del Arzob

Fábrica, talleres y almacenes, junta

ESTA EMPRESA se encarga de toda clase de instalaciones y trabajos referentes al alumbrado, calefacción y producción de fuerza motriz por medio del gas.

En sus almacenes se hallarán toda clase de aparatos á propósito para los usos indicados, en venta ó en alquiler.

También se encarga de grandes iluminaciones por gas, contando con el material necesario y á propósito para realizarlas, en venta ó alquiladas.

ALUMBRADO.

Gran depósito de aparatos de todas clases, formas y gustos, á precios económicos.

Talleres para la construcción de aparatos especiales.

Mecheros intensivos Siémens, de 100 á 500 bujías de intensidad.

Mecheros de todas clases, sistemas, formas y gustos.

Cristalería á propósito para todos los usos del alumbrado, y de todas clases de formas, gustos y precios.

Aparatos especiales para iluminaciones.

Encendedores de gas para encender los cigarros en los estancos.

Minetas de gas para velar enfermos.

Encendedores eléctricos.

anbrado de VALENCIA.

D. MARQUÉS DE CAMPO.

EL REGIONAL DE VALENCIA DEL AÑO 1883.

o, núm. 6, entresuelo.

da Glorieta y la fábrica de Tabacos.

CALEFACCIÓN.

Hornillos y cocinas económicas de todas clases, para gas ó para
ce, á precios muy reducidos.

Estufas de varias formas y gustos, alimentadas por coke ó por gas.

Hornillos para calentar planchas, con gas ó con coke, á propósito
ra planchadoras, sombrereros, sastres, etc.

Aparatos de gas para calentar baños ó agua, para cualquier otro
ó aplicación.

Soldadores continuos, alimentados por gas, para los hojalateros.

Quemadores continuos de gas para los pintores.

Sopletes de gas para los hojalateros, y pequeños para los plateros.

Hornillos de gas especiales para fundir metales preciosos.

FUERZA MOTRIZ.

Motores de gas, desde 1 á 24 caballos en adelante, fáciles de insta-
en un reducido espacio, y de un manejo sumamente sencillo.

Estos motores son un poderoso auxiliar de las pequeñas indus-
as por la sencillez, economía y comodidad de su aplicación.

Los hombres de corcho.

Un distinguido escritor ha dividido á los hombres en tres clases: *sólidos*, *líquidos* y *flúidos*. Los primeros tienden al quietismo, son aquellos que para nada sirven y nada hacen: la luz no penetró en su inteligencia, la voluntad no impulsa sus actos. Son piedras colocadas en la gran calle social, que solo aspiran á que el prójimo tropiece, caiga, los maldiga y les haga por ese medio variar de sitio. ¡Cuántos conocemos de éstos! ¡Qué plaga! Ni las de Egipto. Muchas de éstas eran de animales, aquella es de minerales, pero no preciosos.

Los hombres líquidos ya son otra cosa distinta: se mueven, se agitan y se hallan dotados de capacidad bastante para que, á impulsos de una presión, suban y asciendan. Ojo con ejercer gran presión, que suele reventar el receptáculo que los contiene y salpicar hasta el Padre Eterno. No abundan, pero los hay: tienen mérito propio, y se pueden aceptar sin escrúpulo, teniendo siempre presente el resorte que los mueve.

¡Los flúidos! De estos pocos: son los genios. No suelen ser ministros, ni directores, ni gobernadores, ni aún alcaldes.

No siempre presiden corporaciones políticas, ni administrativas, ni academias, pero... que importa, alientan al mundo científico y alguna vez presiden la pobreza. ¡Qué tierra esta! Claro es; hay tantos hombres de corcho. Si: éstos son los hombres del presente término de clasificación que se escapó al talento de tan fecundo escritor.

Son malos sólidos, y sin embargo ni gozan reposo, ni descansan un momento. No tienen un pensamiento, ni una idea; pero como son tan porosos, el agua les protege y los

eleva á la superficie, á pesar de su superficialidad. Llegan al pináculo de la *gloria*, ejercen cargos de importancia, suelen ostentar cruces y encomiendas, y así convertidos en prohombres, suelen lanzar cada re... que canta el misterio.

Se les llama notables por lo que representan, no por lo que son. Reciben *honra* y provecho, aunque el buen sentido proteste y clame al cielo. Se les nombra V. S., recordando al orangután. Se les apellida V. E. con labio torpe, pues sería más fácil pronunciar el nombre de un animal manso con cuernos. Pero á ellos los elevan y elevan, y se ponen al mundo por montera.

El mundo es agua para ellos, por eso flotan sobre él. Reciben continuos empujes, que les precipita en el lodo; pero indiferentes y alegres, recorren el camino hacia arriba una y mil veces, lavándose y purificándose con el agua de esa mar, con corrientes tan distintas de ignorancia, de audacia y osadía.

Lo único que no se lava, ni con las aguas del Jordán, es su *mollera*. Siempre oscura, cenagosa y sin fósforo.

Piden un plato de intuición al fondista: dudan si los muertos son cadáveres: lo primero que ven cuando *toman* el sol es su sombra; son elocuentísimos cuando callan, y si hablan, sus palabras son burbujas, que al deshacerse producen un chisporroteo como la leña de pino.

¡Paciencia y resignación, planeta líquido! Son de corcho y tú eres así. Explotan su naturaleza, y tú seguirás siendo el vehículo que les conduzca á desempeñar los altos cargos, que en carga de escopeta se convierten.

Apunten... ¡pum!!!... ¡Salieron! Vagan por todas partes, y los conocemos por sus cualidades negativas, por su incapacidad, y porque á pesar de todo los vemos ocupar *grandes* posiciones, con una seriedad ó alegría necia, aun cuando sobre aquellas esté siempre amenazando la preposición *de*.

Si una corriente les lleva á un *Banco*, se confunden con él; si á un sillón, se mueven violentos á impulsos de otra corriente misteriosa que trata de arrojarlos. ¡Cuánta fuerza necesitan! Tanta como valor para lanzar al aire desde aque-

los sitios, notas tan armoniosas como *diquia*, *tuicos*, *ofeci-na y ma que pelendengues*, que ellos suelen escribir con h, aun cuando lleguen á gobernadores, ó algo más.

Seamos de corcho, pues, que de corcho son los tapones. Como tapones viven esos señores, dominando el agua que contiene la vasija *mundo*.

¡Con que á transformarse y adelante con los faroles!!!

Pero no. Pudiera ocurrir que nos quedáramos en seco, y entonces ¡pobrecillos! tendríamos que emplearlos en vivien-da de ciertos insectos himenópteros.

A su sombra se cobijarían la reina, el zángano y las abejas neutras: éstas, sin determinación de sexo, ¡las pobres sin *jórganos*! trabajando y trabajando; aquella, convertida en *Tenoria* persiguiendo zánganos, y éstos corriendo tras el placer para morir al fin de una lluvia de *palos-abejo-neu-tros*.

Aprestaros, pues, á ver colmenas ambulantes—que de corcho son—si nó se seca ese mar inmenso, sobre cuya su-perficie flotan.

¡Que nó llueva, Señor!

Serrano Larrey.



Con cara de serafín
Nada su audacia limita,
Y aunque no sabe latín,
Come como un sibarita.

Tiene afán por reformar,
Y cumpliendo sus deberes,
Ha dado en nitrogenar
A muy hermosas mujeres.

Fábrica de azulejos

DE

JOSÉ GASTALDO,

Calle de Ribera, 12, junto la estación del ferro-carril,

VALENCIA.



Por el acreditado artista Sr. Bergón, se fabrican toda clase de objetos de arte para decorados de habitaciones en **chapados de pared**, como también en pavimentos.

En placas, retratos, cuadros de costumbres, paisajes, marinas, floreros y bodegones.

DEPÓSITO

de

Cemento, Portland, Azulejos, Baldosín

y toda clase de

MATERIALES DE CONSTRUCCION.

E. GASTALDO,

Calle Ribera, 6, junto á la estación del ferro-carril,

Valencia



¡Tan joven y mistifica!
Su redil se ha extraviado
Por tanto ayuno forzado.
Y hoy á un lobo domestica.

El Castillo maldito
ó
EL PADRE ENSANGRENTADO.

LEYENDA

Imitacion de Zorrilla.

¡Que haya un cadáver más,
Qué importa al mundo!

Diablo... ESPRONCEDA.

I.

Las ocho acaban de dar
Y en sus amores soñando,
Vá un caballero cruzando
Silencioso, un olivar.

Está la noche dormida,
Ya habrán alzado el rastrillo,
Y vá á ver en su castillo
El galán á su querida.

Como es la noche callada,
Como el caño de una fuente
Suená, monótonamente,
Sobre la espuela la espada.

Vuela en brazos del amor
Corriendo á todo correr,
Que no puede detener
Su volcán abrasador.

Vuela, vuela mi garzón,
Vuela á ver á tu adorada,

Porque ya estará abrasada
Al fuego de su pasión.

Y si nó llegas allí
En alas del raudó viento,
La vas á dar un tormento
Que rayará en frenesi.

II.

En vista del dulce bien
Que espera de amor gozar,
Corre y corre sin parar
Cual si corriera á un edén
¡Que aquello será, la mar!

III.

Llega al fin: con sangre fría,
Se para, mira y observa,
A ver si con gran reserva
Lo ceta traidor espía.

Delante de un torreón
Dá tres palmadas y espera,
Y á poco su vidriera
Abre un gótico balcón.

Y sale un paje á decir
Que su dueña está cenando,
Que espere un poco cantando,
Que ahora no puede salir.

Vuelve á cerrar con prudencia
El pajecillo hechicero,
Y se queda el caballero
A la luna de Valencia.

Brilla una estrella sombría,
Y en la villa no lejana
Se oye una triste campana

Que toca el Ave-María.

Con respeto extraordinario
Se descubre la cabeza
El joven galán, y reza
Una parte del rosario.

Del agua junto á la orilla
Que el fondo del río tapa,
Se sienta sobre su capa
Aforrada de amarilla.

Y aunque con sobra de esplin,
Pues su amor se lo ha mandado,
Trova un poco acompañado
Del esbelto bandolin.

Sal al balcón, castellana,
Sal un momento,

Que me muero de amores,
Por tí me muero,
No te detengas

Que se acaba mi vida.

¡Ay, mi gacela!

Paloma de los Alpes,
Flor perfumada,
Tortolilla amorosa,
Flexible palma,
Rosa de Ungría,
¿No es verdad que me quieres,
Paloma mia?

No desoigas mis quejas,
Mis dulces ruegos,

Las sentidas estrofas
Que lanzo al viento:
Pues todas ellas

Las inspiran los ojos
De mi gacela.

Pintada mariposa,
Luz de los cielos,
Corona de claveles,
Blanco cordero,

Astro del día,
 ¿No es verdad que me quieres,
 Estrella mía?

Yo soy la mariposa,
 Tú eres la llama,
 Tus ojos son dos flechas
 Envenenadas:
 Hierre con ellas

El pecho de tu amante,
 Linda gacela.

Y al punto salió la hermosa
 Con sus labios de clavel,
 Con sus mejillas de rosa,
 A hablar al cantor doncel
 El de la voz primorosa.

—Caballero, caballero,
 Mi más querido tesoro,
 El de los rubios cabellos,
 El de los rasgados ojos,
 El de las trovas sentidas,
 El de la espuela de oro,
 El de la espada luciente,
 El galán más amoroso,
 El de la cara más blanca,
 El de los labios más rojos.
 Con tu voz de caramelo
 Me dás, dueño mio, un gozo,
 Que á veces me quedo muerta
 Como si tomase un tósigo.
 Mas ¡ay! los hados no quieren,
 No, que seamos dichosos.
 Bien predijo la gitana
 Que me han hecho mal de ojo.
 Mi padre quiere casarme
 Con mi deudo D. Aldonzo,
 Que es dueño de muchas villas,
 De dos castillos fermosos
 Y una torada magnífica;

¡Yo que les temo á los toros!
 Yo no quiero más que á ti,
 Mi deudo me causa enojo.
 ¡Ay! mi dueño, dueño mio,
 Róbame, róbame pronto,
 Casémonos enseguida,
 Que si nó, me tiro al pozo.
 —¡Ay! mi querida señora,
 De oírte estoy orgulloso,
 Voy á buscar al momento
 Una escalera y dos potros
 Para el rapto, porque estoy
 Rabiando por ser tu esposo.
 Yo no poseo castillos,
 Villas, mesnadas y toros,
 Solo poseo mi espada
 Que ha degollado más moros
 Que tú te puedes pensar,
 Y todos muy valerosos.
 Que venga, que venga luego
 El vil conde D. Aldonzo,
 Y en lucha campal conmigo
 Lo rajaré como á un tronco.
 Voy por la escala ligero,
 Espera, espérame un poco,
 Que si nó caso contigo
 Los dos nos volvemos locos.

Y esto diciendo se envolvió en su capa,
 Y á la dama mandó en el aire un beso;
 Mas ella se quedó desesperada
 Rogándole al galán pronto regreso.

Y apenas dijo adiós á la señora
 Se quedó sorprendido de repente,
 Que allá en el horizonte, brilladora
 Una estrella creyó que era la aurora
 Que á deshora lucía en Occidente.

IV.

Vá á marchar el trovador
 Muy amante y decidido;
 Pero el padre de la joven
 Que estas pláticas ha oído,
 Le cierra el paso, diciendo:
 —Infame, vil, fementido,
 Yo haré pedazos la pira
 En que á amor consagras rito.
 Y arremetiendo furioso
 Con su puñal asesino,
 En el pecho del mancebo
 Lo clava hasta el pomo mismo,
 Y al caer, dijo: — ¡Jesús,
 Me ha partido, me ha partido!
 Al verlo la castellana
 Espantada lanza un grito,
 Y desde el alto balcón
 Se arroja en el hondo río,
 Diciendo: — Voy á buscarte
 En el cielo, esposo mio.
 El padre al ver á su hija
 Dice: — ¡Dios mio, Dios mio,
 Ten piedad de un desgraciado
 Que se encuentra arrepentido!
 Y de un pomito se toma
 Un veneno muy activo,
 Que al punto lo deja muerto
 Con dolores agudísimos.

V.

EPÍLOGO.

Dos semanas despues en un convento
 Profesaba la joven desdichada;

Porque el paje y la dueña, con portento
 La sacaron del río casi ahogada.
 Mas ella con afán y con tormento,
 Al mirarse en el mundo abandonada,
 Exclamó con fervor ¡ay! nunca visto:
 Yo me quiero casar con Jesucristo.

Ella lo quiso,
 Monja lo es ya,
 Dentro de poco
 Lo llorará.
 ¿Y entonces
 Qué hará?
 ¿Morirá?
 ¡Ah!

Del mundo la oculta la celda apartada,
 Sus votos eternos la encierran allí,
 Yo oí que al hacerlos con voz apagada
 Decía: ¡ay, mi dueño! ¿Por qué te perdí?

Poco duró su clausura,
 Que aunque muy hermosa era,
 La parca con mano fiera
 En el féretro la hundió.
 Y sobre nubes de nacar,
 Y entre una lluvia de flores,
 Y angelitos voladores
 A los cielos se subió.

FIN.

Desde entonces por las noches
 Se vé rondar el castillo
 Una gitana horrorosa
 Con ojos de basilisco,
 Que muy alegre, en los aires
 Arroja fuertes chillidos,
 Diciendo:— Ya me he vengado,
 Asesino de mi hijo.

Ya no canta el centinela,
Ya no se baja el rastrillo,
Todo, todo está desierto,
Las torres se han derruido.
Y en los altos murallones
Cuelgan los buitres sus nidos.
Ahora todos lo conocen
Por el castillo maldito.

Montebello.

MANÁUT HERMANOS.

FÁBRICA DE NAIPES

DE UNA HOJA.

FABRICACIÓN ESPECIAL

de papeles de tina y cartulinas, sobres y libros rayados.

DEPÓSITO DE ARTICULOS

para ESCRITORIO y DIBUJO.

Venta por mayor y menor.

G. PAZ, G.



EXPOSICIÓN

AGRICULTURA, IND

CALLE DEL M

JUAN SCI

DEPÓSITO DE TODA CAS

GALERÍA DE A

MAQUINARIA.—Herramientas y útiles.—Instalaciones completas de máquinas y talleres.—Correas de cuero inglés, americano, de algodón, cables, cáñamo, abacá, hierro.—Motores á gas y eléctricos.—Metales para talleres y fundiciones.—Para-rayos.—Molinos de viento de 1 á 18 caballos fuerza.

Máquinas de vapor de varias casas nacionales y ex

CALDERAS DE OD

SUCURSAL DE LA RE

J. BELLEVILLE Y C

constructores de los generadores inexplosibles, de muy poca

MAQUINARIA PARA

TRILLADORAS DE ARROZ Y DE TR

TODA CLASE DE APARATOS

Depósito de máquinas, aparatos y herramientas Norte-american

Esta casa se encarga de traer por grande ó pequeño que sea el arato

AMIANTO EN CARTONES Y PT

Depósito de artículos



PERMANENTE

INDUSTRIA Y ARTES,

LMAR, 57.—B.

OLÍS GIL.

CASE DE MAQUINARIA.

MAQUINARIA.

RUEDAS HIDRÁULICAS Y TURBINAS de la casa de *Planas, Flaquer y Compañía*, Gerona.— Construcción de montaje de toda clase de molinos, arroz, harina, chocolate, yeso, colores y de materias impalpables.— Aparatos de gas, hornillos y cuanto se conoce en este ramo.— Bombas de incendio, trasiego, jardín y agotamiento.— Artículos para almacenes y cosecheros de vinos.— Timbres eléctricos, teléfonos, aparatos eléctricos para la ciencia y medicina.— Material para ferro-carriles, vías portátiles para minas y agricultura.

exijeras, económicas en consumo de carbón y precio.

ADOS SISTEMAS.

ARESPETABLE CASA

COMPAÑÍA, DE PARIS,

consumo de carbón, ocupan poco sitio. (Pidanse prospectos).

FABRICA DE DULCE.

RO DE VARIAS CASAS Y SISTEMAS.

TOY MAQUINARIA AGRICOLA.

an
el grato de este país, sin aumentos de precios de fábrica.

PTURAS CONTRA INCENDIOS.

s la baterías de cocina.



Gil Roger

Antítesis de la ardilla
Se mueve si le conviene.
Y es hombre de gancho, y tiene
Madera hasta en la buhardilla.

El hermano Baltasar ¹.

Alto, fuerte, nervudo y sanguíneo, el hermano Baltasar, ¡gallardo lego por vida mía! semejaba viva representación de la hartura.

La ardiente mirada, el colorado moflete, la pimentosa nariz, señales claras y evidentes muestras eran de que en aquel cuerpo atlético, grasiento y veloso, no quedaba ningún apetito sin su ración diaria, y de que las raciones excedían en algunos adarmes y hasta en onzas, y quizá hasta en libras carniceras, á las necesarias al común de los mortales.

¿A qué orden pertenecía? ¿Era dominico? ¿Era capuchino? ¿Carmelita? ¿Calzado ó descalzo? ¿Monacal ó mendicante?... No lo sé, y creo que nadie ha de perder el sueño por ignorarlo, como no lo he perdido yo, en buen hora lo diga.

La humanidad ha pasado los millares de años de sus confusas cronologías, sin tener aún idea exacta de las tijeras que cortaron el cordón umbilical del primogénito de Adán y Eva. Con mayor razón podemos, pues, resignarnos á que siga siendo un misterio para nosotros, aquel detalle

1 Este trabajo forma parte de la nueva edición de *En el Cuarto de Banderas*, por D. Federico de Madariaga. La nueva edición aumentada por su autor, editada por D. Ramón Ortega é ilustrada por el lapiz del mismo distinguido artista á quien se deben ² las caricaturas de este ALMANAQUE, verá la luz pública dentro de muy breves días.

2 Nota de *El Alabardero*. Sentimos mucho vernos obligados á decirle á nuestro queridísimo amigo el Sr. de Madariaga, que si se *deben* ó nó se *deben* al dibujante las caricaturas, es cuenta particular del artista y nuestra, y no concedemos derecho á nadie para que saque á relucir y eche al dominio público las flaquezas de *El Alabardero*.

más ó ménos importante de la vida del hermano Baltasar, muerto de inanición á consecuencia de los forzados ayunos que la exclaustación impuso á la digna clase á cuyo servicio habia consagrado el buen lego las potencias de su alma, ya que las del cuerpo reservólas siempre para su peculiar y privado regodeo.

*
* *

Allá en sus segundas mocedades,—porque hay como las calenturas, muchas categorías de juventud,—militó en las filas de los voluntarios realistas. Y por eso, sin duda, á pesar del hábito, toda su persona trasudaba la mala sangre de aquella piadosa institución. Ni perdió tampoco el caminar resuelto, el bracear garboso y la planta matachinesca tan propia de la gente que ha repartido leña, máxime si lo hiciera á mansalva. Reía á toda boca, bebía á toda botella, hablaba á toda voz, y los puñetazos, con gran escándalo de la comunidad entera, eran en él más frecuentes que los rezos.

Odiaba de muerte á la Constitución del año 12, porque como desde lo alto de improvisada tribuna habia de monaguillo incipiente asistido en la gaditana iglesia de San Felipe de Neri, á la discusión entera del bondadoso Código que recomienda á los españoles que sean *justos y benéficos*, la aversión que desde el primer día le inspiró el venerable Muñoz Torrero, hizola extensiva á la obra inmortal en la que tanta parte tuvo el ilustre *doceañista* extremeño y sábio teólogo.

Los berrinches que pasó el buen Baltasar en aquellas memorables Cortes, no son para contados. Cada vez que aquel insigne sacerdote dominaba al auditorio con su palabra austera y persuasiva, y su porte majestuoso, el futuro *realista*,—ya de acuerdo con la Universidad de Cervera, en que todos los males provenian de la fatal manía de pensar,—sentía deseos feroces de arrojar una banqueta á la cabeza del orador.

Pues y ¡cuando hablaba Mejía, la palabra más hermosa y el espíritu más atrevido de aquellas Cortes! Entonces Baltasar experimentaba tan brutales accesos de rabia, que en cierta ocasión se arrancó á bocados un pedazo de manga, y tras la manga salió una molla de carne, capaz de alimentar por todo un día á dos soldados de la Gran-Bretaña.

Solo tuvo un momento de placer parlamentario, y fué la tarde aquella en que el diputado Campany, purista extravagante y fanático, al escuchar que la Constitución ya estaba puesta en limpio, dijo al Presidente: «Puede vuestra señoría mandarme esa Constitución á casa, que yo la pondré en castellano, porque huele á gálico.»—Jamás Baltasar olvidó esto.

*
* *

Cuando la reacción del 23, el aprendiz de monago se encontró por sus naturales impulsos en la partida de Chamorro, luego de haber sido doméstico de aquel ministro Lozano Torres, que recibió la gran cruz de Carlos III, según reza la *Gaceta*, en premio de haber publicado el *embarazo de la reina*.

Más de una vez pensó contraer matrimonio, pero siempre lo disuadió de ello un cabo de su compañía, filósofo práctico, y lector asídúo de la extravagante apología titulada: *Triunfos recíprocos de Dios y de Fernando VII*. Cada conato de Baltasar en contra del celibato, era detenido por el cabo realista con la siguiente advertencia: «Baltasar, no te extravíes; mira que el matrimonio es un estado de mal humor durante el día, y de mal olor durante la noche.»

Como el consejo no cayó en saco roto, pudo Baltasar, disueltos los realistas, ingresar en un convento en calidad de lego, haciendo así más soportable su soledad. Al cambiar el uniforme por la estameña, todas sus proezas militares se reducían á haber arrancado bestialmente, con abuso de superioridad, muchos bigotes de liberales, y á la toma de... Mallorca; *cortadillo* de aguardiente que se atizaba al cuerpo por las mañanas.

*
* *

Quedóle, sin embargo, un resabio de cuerpo de guardia, resabio mantenido y fomentado por naturales y fuertes predisposiciones, justo es decirlo. Lego y todo, siguió siendo grande amigo de tirarle de la oreja á Jorge.

Y lo peor del caso era que perdía con dolorosa frecuencia, produciendo en el ánimo de Baltasar cada derrota un arrepentimiento, sinó sincero, muy expresivo, como que se traducía en cruces trazadas con carbón, en la pared de su celda.

—Por ésta—decía al trazarlas,—que no vuelvo á jugar más!

Y tantas veces lo juró, que la celda estaba convertida en un inmenso calvario.

Había allí cruces para las once mil virgenes, y para los innumerables mártires de Zaragoza, y aún sobraban para darlas por docenas á los que la tienen en la *Guía de forasteros*.

Los visitantes quedaban edificadas de la piedad del lego, al ver aquella celda cuyas paredes estaban *cuajadas* de millares de signos de redención.

Había cruces chiquitas, regulares y delgadas. Eran las menos. Las había gordas, de torcidos brazos, oblicuas, de trazos desiguales, algo así como cruces semimancas; las había sobrepuestas, atravesadas, mezclados en confusión patas y brazos, indicando cuál era el rincón predilecto. En otro lado estaban á grandes intervalos, como saludándose desde lejos, á diferencia de aquel en donde dormían unas sobre otras. Las había con aire de resignación, como si el lego, al trazarlas, les hubiese comunicado el estado de su espíritu; las había tristes, llorosas, desfallecidas, dejando caer los brazos con languidez. Pero de trecho en trecho se veían algunas coléricas, como rasgueadas con furia, terminando con rabo satánico, que denunciaba violenta agitación y un mal humor de mil demonios. Se conocía que á poder hablar hubieran repetido los ternos y venablos entre que fueron engendradas.

Una tarde la paliza fué monumental.

Sobre el tapete debió dejar el hermano Baltasar lo suyo y hasta lo ajeno, porque entró en el convento en un estado indescriptible.

Con lagrimones como puños, el paso vacilante y la barba hundida en el pecho, atravesó los largos corredores, encaminándose hacia la iglesia.

Una vez dentro de ella, arrodillóse delante de un Cristo, débilmente alumbrado por aceitosa lámpara, y en aquella humilde postura estuvo grande rato en fervorosa adoración.

¡Cristo mio!—exclamó con voz entrecortada por los sollozos, y cuando se calmó algún tanto su amargo desconsuelo.—¡Cristo mio!—Por esa corona de espinas que hiere tu divina frente, y por lo que te hizo sufrir el maldito que te dió á beber hiel y vinagre; por la lanzada que atravesó tu divino cuerpo; por esos clavos que martirizan y desgarran tus carnes... te juro... te juro... que no vuelvo á jugar más.

(Pausa y lágrimas).

—Si, Cristo mio, te lo juro por ésta, y por ésta, y por ésta.

Y al decir esto, el buen lego entrecruzaba los diez dedos de sus poderosas manos, y hociqueando aquel rosario de cruces, desde las formadas por los pulgares hasta las simuladas por los meñiques, besaba y retebesaba de arriba para abajo, y de abajo para arriba.

—Lo juro, lo juro, lo juro,—repetía á cada besucón.

Algo debió fortalecerle esta promesa, porque luego de rezar tres Padres nuestros y tres Ave-Marías, y de santiguarse media docena de veces, levantóse con el rostro más sereno, hizo su correspondiente genuflexión y empezó á retirarse, caminando de espaldas.

A poco se detuvo y volvió á arrodillarse:

—¡Cristo mío!—exclamó, dándose golpes de pecho,—por los Dolores de tu Santísima Madre, te juro que no vuelvo á jugar más; si lo hago, castígame con todo el rigor de tu justo enojo; te lo he jurado y... jurado queda. «Padre... nuestro que estás en los cielos...»

Se levantó, hizo la genuflexión de ley, y comenzó otra vez á andar de espaldas, en dirección á la puerta de la iglesia.

*
* *

Apenas habia llegado á mitad de la distancia que separaba la capilla de la puerta de salida, volvió á arrodillarse.

—¡Cristo mio!—te he prometido no jugar más y lo cumpliré. Lo cumpliré, si, lo cumpliré... ya lo verás.

Cristo mio, como lo digo lo cumplo... porque lo que es dinero mio no vá al tapete... No, no vá... á menos que se repitan *mayores* arriba ó abajo, porque entonces hay probabilidad... pero fuera de este caso, te juro que no vuelvo á jugar más... «Padre nuestro que estás en los cielos.»

Y mascullando, lo juro, lo juro, lo juro... se levantó el hermano Baltasar, sin olvidar la genuflexión de rúbrica, y emprendió por tercera vez la retirada.

Nueva parada á los cuatro ó cinco pasos, y nueva promesa.

—Lo que es como jugar, no juego más; lo prometido es deuda y de ahí no me saca nadie, te lo juro, Cristo mio... pero, una duda se me ocurre; ¿y si se me ofrece hechar un *entrés por un punto*? La verdad es que seria una simpleza dejar pasar la ocasión... y eso no hay para que tomarlo á mal, Cristo mio, porque la excepción no destruye la regla, antes bien la confirma, según dice... ¿quién dice eso?... no lo sé; pero yo lo he oído en algún sermón... «Padre nuestro que estás en los cielos...»

Levantóse, y caminando ya, no de espaldas hacia la puerta, si nó volviéndolas á la santa imagen, recorrió un trecho mayor que los anteriores.

Muy próximo estaba á la puerta, cuando girando como una peonza cayó de rodillas.

—No son pretextos, Cristo mio, no lo son, te lo juro... pero ¿y si echan carta triplicada?... ¿Y si tallando sin puerta, la atisbo antes volver la baraja el banquero?... me parece que entonces es lícito arriesgar unos maravedises, sobre

todo si la ganancia se aplica á una buena obra; porque, eso si, ¿para qué quiero yo el dinero sinó para los pobres necesitados?... Hasta meritorio resultará esto, porque la buena intención y la caridad todo lo salvan...

«Padre nuestro que estás en los cielos.»

Oró un rato, y luego, ya de pié, quedóse mirando al Cristo, como si aguardase respuesta.

Viendo, sin duda, que el milagro no se producía en su obsequio, bajó tristemente la cabeza y encaminóse á la puerta que estaba próxima.

*
* *

Cuando llegó al dintel y la luz del día hirió sus ojos, tornóse rápidamente, dejó caer la capucha con un movimiento brusco, y levantando las manos á la altura de la cara, gritó con acento colérico y resuelto.

—En fin, jugaré cuando me dé la real gana. ¿En mi dinero, quién manda?

Federico de Madariaga.

FARMACIA**Alopática, Dosimétrica y Homeopática**

DE

GARCIA ZAONERO,*San Vicente, 121, frente á San Gregorio,***VALENCIA.**

ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS,**AGUAS MINERALES,****Ortopedia.—Gases medicinales.**

ESTÓMAGO.

Todas sus afecciones se alivian á la primera
dosis y se curan radicalmente con los

POLVOS ANTIGASTRÁLGICOS

de

GARCÍA ZAONERO.**Certificados facultativos.—Testificantes de enfermos.**



Míralo bien. ¿Tú lo ves?
Pues la idea ha sido suya.
Y resulta una aleluya
De las del *mundo al revés*.

La Compañía en Valencia.

Diz que son los jesuitas
Verdaderas *hormiguitas*
En la sociedad moderna.
(Lo dicen lenguas malditas
Según el Padre Goberna).

Pero... ¡vaya usted á poner
Coto á la murmuración,
Si el mundo dá en suponer
Que puede negocio haber
So capa de religión!

Jesucristo arrojó un día
Del templo á los mercaderes;
Y es una atroz ironía
Que hoy tenga *su compañía*
Tan distintos procederes.

De medallas y rosarios
Vírgenes y escapularios
Antes su comercio era;
Mas, ya le han dado á su esfera
Ensanches extraordinarios.

Quieren monopolizar
Estómagos y conciencias,
Y al fin lo van á lograr...
Si alguien no viene á cortar
De raíz sus influencias.

Serán puros desatinos
Lo que la gente murmura
De esos varones ladinos,
Mas, por cierto se asegura
Que hasta comercian en vinos.

Y si eso sale probado
Verán en ello marcado
Los pícaros liberales,
Un desprecio señalado
A los bienes terrenales.

Pues, no hay duda, caballeros,
Que eso es puro cristianismo,
Si se han hecho *taberneros*,
Será por ser *compañeros*
De Cristo hasta en el *bautismo*.

¡Ay! lo que en más evidencia
Ponen, según se me alcanza,
Es su fé en la Providencia,
Y su ciega confianza
En el pueblo de Valencia.

Ejemplo reciente y claro
Aunque poco edificante:
Todo lo que les es *caro*
Lo han puesto bajo el amparo
De un pabellón protestante.

¿Qué diré de sus sermones?
Como son estos *Loyolas*
Maestros en precauciones,
Los tienen para varones
Y para mujeres solas.

Y aunque dado á discurrir,
No he podido comprender
Que les tendrán que decir
Que no lo pueden oír
Juntos marido y mujer.

A mí que la cosa siga
No se me importa una *higa*;
Solo haré la observación
De que esos pájaros son
Duchos en cazar con *liga*.

Y que todos sus afanes
Los cifran, antes que en nada,
En realizar sus planes;

¡Dígalo la *inmaculada*
Del inmortal Juan de Joanes!
En fin, son el *hormiguero*
Del valenciano *granero*,
Y claro á la vista salta,
Que nos está haciendo falta
Un nuevo Carlos tercero.

Satán Malcria.

ALMACEN

de

quesos, mantecas, jamones y toda clase de embutidos

POR MAYOR Y MENOR.

JUAN JOSÉ AMORES,

Plaza del Mercado, 90,
y calle del Trench, 30, 32, 34 y 36,

VALENCIA.

Salchichón de Vich.—Chorizos de Candelario.—Garbanzos de Castilla.

La Salud



Antes de tomar la Canchalagua.

¡¡Despues!!

No la pierde el que hace uso constante de la verdadera esencia de Zarza, Acónito y Canchalagua: es el mejor depurativo de la sangre, enfermedades de la piel y sifilíticas; es el prototipo de los refrescos conocidos.

Se vende en elegantes frascos, en la

Farmacia de MARIN Y COLLADO,
Sagrario de San Francisco, 25,
FRENTE A LA ESTACIÓN DEL FERRO-CARRIL.

Tribulaciones de un marido.

Me gusta Filomena, lo digo como lo siento. Tiene una figura tan distinguida, unos ojos tan expresivos, y un talento tan claro que... Además, está muy bien de intereses, y su familia es aristocrática y honrada... Pero, y Doña Palmira?

Esta señora si que pertenece á la categoría de los *cocodrilos*. Es inmensa, escamosa y con una boca fenomenal cuajada de *la mar* de dientes triangulares, que amenazan la desolación y la ruina por todas partes.

Su carácter es más falso que el alma de Judas, y por fin, tiene la intención más torcida que las siete revueltas del puerto de Navacerrada.

¿Me caso, ó no me caso con Filomena?

Estas reflexiones, ó muy parecidas por lo menos, se presentaban á mi espíritu, en tropel, demandando una pronta resolución, hace ya la friolera de 14 años.

Consulté á mis amigos y parientes, y ninguno de ellos se atrevía á darme consejos terminantes sobre el asunto, lo cual aumentaba mis dudas y vacilaciones.

Por fin, una mañana me levanté de la cama muy temprano y jugué mi decisión á *cara* ó *cruz*, haciendo uso para ello, de una de las pocas monedas de cinco pesetas que se hallaba en mi poder.

Nada, si sale *cara* me quedo soltero.

Lancé á los aires la moneda, que cayó sobre los ladrillos de mi cuarto, produciendo un sonido argentino y delicioso. Bailó unos instantes con mucha coquetería sobre el suelo, y por fin quedóse inmóvil, mostrándome el escudo, las columnas y la corona de España, es decir, *la cruz*, ó lo que es lo mismo, el matrimonio exigido imperiosamente por la suerte.

¡Adelante! Me dije á mí mismo, aparentando un valor que me faltaba por completo; y aquella noche, haciendo de tripas corazón, me presenté ante los ojos de mi novia todo trémulo de miedo.

—Doña Palmira, supongo que habrá usted notado hace algún tiempo que Filomena, su hija de usted, me gusta mucho.

—Amigo mio, no puede usted figurarse lo que me sorprende su declaración. Absolutamente sabía una palabra, ni podía sospechar una cosa semejante.

¡Infame! La hubiera pegado catorce pellizcos en la nariz. ¿Pues no decía que no sabía nada, cuando no nos quitaba ojo siempre que hablábamos Filomena y yo?

—Pues, si señora, yo amo con pasión á su hija de usted, y me atrevo á pedirle su mano para hacerla mi esposa en el plazo más breve que sea posible.

La contestación de Doña Palmira fué una equívoca sonrisa, en la cual me hizo ver lo menos 432 dientes de los muchos más que armaban su feróstica boca.

—Nada, nada, caballero, puesto que usted asegura que ama tanto á Filomena, se hará la boda cuanto más pronto se pueda.

Y dicho y hecho. A los 25 días bendijo un sacerdote nuestra unión, y quedé para siempre sujeto á mi hermosa Filomena con una dulcísima cadena de flores, según el parecer de algunos sábios, muy competentes en la materia.

Cuando ya la cosa no tenía vuelta de hoja, y antes siquiera de que hubiese podido decir á mi mujer buenos ojos tienes, se acercó Doña Palmira, y me dijo con torvo semblante:

—Le advierto á usted, señor mio, que yo no me separo de mi hija por nada del mundo, y estoy decidida á dormir en la misma alcoba en que ustedes duerman.

Pero, señora, por las 11.000 vírgenes, eso no puede ser, y sobre todo, ahora nos vamos á pasar quince días á Barcelona, y á la vuelta ya pensará usted de otro modo.

—Nada, lo dicho, yo no me separo de ustedes, y me voy también á Barcelona.

En fin, para terminar, por más que traté de protestar

tomándolo por lo serio, fueron tales las razones que alegó mi mujer, que no hubo más remedio que transigir, y emprendimos el viaje con la suegra.

Yo estaba desesperado, pues no tuve ocasión en todo el día, para decir á mi mujer esas palabras tan dulces que inspiran á un recién casado la esperanza de una próxima dicha.

Ocupábamos los tres solos un departamento de primera clase; pero los ojos verdosos de Doña Palmira impidieron por completo que yo me acercase á mi mujer.

En una de las estaciones, próxima ya al término de nuestro viaje, se empeñó la endiablada señora que la acompañara á cierto sitio que la empresa dedica á los viajeros de ámbos sexos. Cuando estaba esperando que saliera otra vez para subir al wagón, hirió mi vista una llamante llave colocada en la cerradura de la puerta de aquel lugar, y sin poderlo remediar, impulsado por una fuerza superior á la reflexión, dí la vuelta á la llave, la guardé en mi bolsillo y subí otra vez al tren, en el momento en que éste empezó á moverse.

Mi mujer me preguntó por su madre, y yo le dije que creía que había subido delante de mí. Procuré tranquilizarla, asegurándola que pondríamos un telegrama al llegar, y, á fuerza de reflexiones y cariñosas frases, logré convencerla que solamente debíamos ocuparnos de nuestra mútua felicidad.

En cuanto llegamos á Barcelona, puse un parte al Jefe de la estación de T...

«Señora extraviada, responde nombre Palmira. Facture perrera, tren mercancías, dirección Madrid.» Tranquilo hasta que se deshiciese el error, me volví al lado de mi hermosa Filomena, bien ageno de la horrible tormenta que contra mí se preparaba.

Al día siguiente, cuando nos empezaban á servir la comida en nuestro cuarto del hotel que nos daba refugio, apareció de improviso Doña Palmira, en la actitud que ustedes podrán presumirse.

Es imposible pintar con fidelidad la tremenda escena que allí tuvo lugar; baste decir que yo, que no tengo el genio

muy sufrido, cogí la ensaladera que tenía delante, llena de escarola fresca, y se la estampé en los hocicos.

El escándalo fué tan mayúsculo, que cogí la maleta y salí del hotel, huyendo de la quema.

¿Y ahora, qué hare yo, Dios mío?, me preguntaba á mi mismo en aquel duro trance.

Nada, que la suerte lo decida. Saqué un duro de mi bolsillo y repetí de nuevo la escena de marras. Salió *cara*, y gritando, allá para mis adentros, viva la libertad, emprendí la fuga con dirección á la corte, para resolver allí sobre mi suerte futura.

El aire que respiraba me parecia más puro que nunca; el cielo más azul; la naturaleza entera mucho más alegre.

¡Qué hermosa es la libertad individual!

¡Abajo las cadenas! ¡Viva el amor y la alegría.

¡Muera Doña Palmira!

Con estas y otras expansiones por el estilo, pasaron rápidamente las horas de mi viaje, llegando por fin á Madrid con poco dinero en el bolsillo, pero lleno de alegría el corazón.

La suerte parecia muy propicia á declararse en mi favor. Jugué á la lotería y me tocó ¡el premio gordo!, lo cual estuvo á punto de matarme de pura felicidad.

Nada me faltaba para ser dichoso. Miento, de vez en cuando, los dulces ojos de Filomena se presentaban á mi vista, acusándome por mi negra ingratitud; pero enseguida, la imagen horrible de mi suegra me devolvía la serenidad de espíritu suficiente para olvidar aquellas memorias pasajeras que entristecían un tanto mi conciencia.

Mi afán constante era buscar aventuras, para gozar la felicidad del hombre libre; pero todo me salía mal en aquel terreno, y siempre llegaba tarde, encontrando otros más afortunados ó más diestros que me habían tomado la delantera.

Una hermosa tarde que bajaba yo por la calle de Alcalá, siguiendo la huella de una jamona deliciosa, que volvía de vez en cuando la cabeza, poniéndome los ojos en blanco, divisé delante de mí la tremenda silueta de Doña Palmira.

Describir el espanto que invadió todo mi cuerpo, sería narrar lo imposible. Lo que yo sé, es que del primer salto me encontré junto á la portezuela de un simón, cuyo cochero me preguntó: *¿A dónde, señorito?*

—Al cementerio de San Isidro, á escape.

Cuando llegamos á la mansión de los muertos, todavía me duraba el temor de aquella horrible aparición, temiendo verla venir hacia mí con la boca abierta.

Aquella misma noche decidí firmemente emprender al día siguiente un largo viaje por Francia y Alemania, seguro de que allí no había de perseguirme mi suegra.

Pero el hombre propone y Dios dispone: me quedé en París, y de allí no acerté á moverme, porque me encontraba perfectamente bien.

Al cabo de seis meses empecé á sentir cierto aburrimiento de aquella vida desordenada, y comprendí que yo necesitaba tener alguna aventura con que ocupar el tiempo agradablemente. La casualidad, que por lo visto todo lo mangonea, vino en mi auxilio en aquella ocasión.

Cierto día que me paseaba por la calle de Rivoli, acertó á pasar cerca de mí, una mujer vestida de luto, alta, esbelta, de aire distinguido y elegante, que llevaba oculto el rostro por un tupido velo que le caía desde el sombrero.

Su manera de andar, la gracia de su talle y ese misterioso no se qué, que revela siempre la gracia y la belleza, me convencieron de que aquella mujer debía ser hermosa.

Cuando ella notó que yo la seguía, volvió rápidamente la cabeza dos ó tres veces, y apresuró el paso hasta tropezar con un coche de alquiler, en el cual se metió, dejándome plantado en medio de la acera y muerto de curiosidad.

Aquella noche me fué imposible conciliar el sueño, y me la pasé toda viajando por el país de las quimeras, haciendo castillos en el aire, y adornando el rostro de aquella mujer, con todas las bellezas que pude atesorar allá en mi mente.

Desde aquella tarde famosa, me pasaba los días enteros en la calle, esperando tener la dicha de ver una vez más á mi

bella desconocida, porque estaba fuera de duda que era bella.

Por fin, una mañana, al cabo de cinco días de crueles angustias, la ví en la plaza de la Concordia; pero no iba sola. Un caballero, muy buen mozo, de unos 50 años de edad, con barba blanca cortada al estilo Enrique IV, daba galantemente el brazo á la misteriosa enlutada.

Inútil será decir que no les perdí de vista en toda la mañana, tan de cerca que, al cabo, aquel señor se volvió de improviso hacia mí, con cara de pocos amigos, y en correcto francés y términos corteses me indicó que le molestaba sobremanera mi insistencia en seguir sus pasos, suplicándome no prosiguiera en mi empeño, tanto más cuanto que aquella señora no era libre.

No supe que contestar y, contrariado y más corrido que una mona, abandoné el campo, pero decidido á buscar una ocasión propicia para descubrir el misterio que rodeaba á aquella mujer ideal.

La fortuna me deparó el placer de encontrarla sola dos días despues, cerca de la Magdalena. Sin vacilar un momento me acerqué á ella, y en tono suplicante la rogué que me escuchase breves instantes. Cuando terminó mi corta y ardiente peroración, sin contestarme una sola palabra, ni descubrirse el rostro, dejó caer al suelo un diminuto papel doblado, y desapareció de mi vista sin más explicación.

«Si estima en algo mi reputación, no me siga usted más, caballero.»

Estas eran las palabras que contenia el papel, escritas en castellano, y con una letra muy menuda, pero firme.

Un nuevo mar de confusiones invadió mi atribulado espíritu. ¿Quién era aquella mujer?

Siete dias se pasaron sin verla una sola vez, pero al octavo la encontré de nuevo al anocheecer.

—Señora, yo estoy loco, maldigame usted, reniegue de mí, haga usted lo que quiera, pero yo la amo hasta el delirio, y necesito que usted me permita que la vea en alguna parte, que oiga su voz, y sobre todo que pueda ver ese rostro divino que oculta usted tan cuidadosamente.

Por toda contestación dejó caer otro papelito como el de marras, y me dejó con la palabra en la boca.

«Mañana, á las ocho de la noche, Hotel del Louvre, número 48. Madame Somier.»

¡Albricias á millones! Por fin iba á descifrar aquel misterio.

Las horas que trascurrieron hasta la noche del día siguiente, se me hicieron siglos; tal era la impaciencia con que yo esperaba el momento dichoso de contemplar el rostro ideal de mi bella enlutada.

A las ocho en punto me presenté en el hotel, pregunté á un camarero por Madame Somier, y me condujo enseguida al número 48.

En una sala lujosamente amueblada, se encontraba mi hermosa desconocida, con el velo cubriéndole el rostro. Me indicó por señas que me sentara á su lado, y entonces empecé una de esas apasionadas declaraciones capaces de conmover á las peñas más duras del mundo.

Cuando en el calor de la improvisación levantaba un poco la voz, una señal suya me llamaba de nuevo al orden.

Por último, fueron tantas las protestas y juramentos que hice, que abandonó su mano derecha entre las mias, y dejó que estampase en ella un ósculo respetuoso.

En aquel instante, que estaba de rodillas delante de ella, se abrió de improviso la puerta del salón, y apareció el caballero de la barba blanca con un revolver en la mano.

—¡Infame! ¡mal caballero!, vá usted á morir ahora mismo por seductor; encomiende su alma á Dios.

Cuando me incorporaba rápidamente, decidido á vender cara mi vida, sonó á mis espaldas una carcajada franca y ruidosa, que fué contestada por el señor de la barba blanca.

Volvi la cabeza hacia la enlutada, y ¡oh maravilla!

Mi adorada Filomena apareció ante mi vista, más hermosa que nunca, y diciéndome con maliciosa sonrisa:

—¿Le parece á usted regular, siendo casado, ocuparse en perseguir enlutadas misteriosas por las calles de Paris, dejando abandonada á la única mujer que le ama á usted desinteresadamente?

Caer á sus pies y pedirle perdón fué todo uno; perdón que fué concedido, con un abrazo por recompensa, y enseñada, dirigiéndose al caballero de la barba blanca, me dijo:

«Te presento á mi querido tío Fabián, que desde la muerte de la pobre mamá me ha servido de protector para seguir tus pasos por todas partes, y á cuyos sábios consejos debo el haberte podido atraer de nuevo al redil, oveja descarriada.»

Un abrazo cariñoso de D. Fabián, y un apretón de manos mio, selló nuestra amistad para siempre.

¿Querrán ustedes creer que mi mujer se dió conmigo tal maña, que logró á los pocos meses en Madrid que la acompañase al cementerio á rezar por Doña Palmira?

Es verdad que antes le pregunté á un sacerdote, amigo mio, si el día del juicio final, seria tan fea Doña Palmira, y solamente cuando me aseguró que los cuerpos gloriosos son bellos por necesidad, me decidí á rogar á Dios por la salvación de su alma; pero haciendo la salvedad de que si ella había de ir al sétimo cielo, yo debiera de estar con mi mujer en otro distinto.

Felipe Mathé.

Lorenzo Farinós,

6, Pelota, 6,

SOMBRERERIA.



Si hay algún pollo flamenco
Que quiera vestir *de corto*,
Le recomiendo que compre
En esta casa un buen hongo,
Porque tienen mis *paveros*
Tanta gracia y... *reconcomio*,
Que el que con ellos *torea*
En jamás pierde el aplomo.
Sombreros de copa alta
Hago yo, para *gomosos*,
Que en viendo una mujer guapa
La saludan ellos solos.
Y en fin, mi establecimiento
Se halla surtido de todo,
Desde la clásica teja
Hasta el doméstico gorro.

6, PELOTA, 6,

VALENCIA,

SOMBRERERIA.



Lo es: de ello tiene traza.
Con más ó menos derecho
A otros se les cruza el pecho;
Pero á él... la calabaza.

LA REALIZADORA.

EBANISTERÍA Y TAPICERÍA.

Plaza de San Jorge, y calle dels Transits, 2
(JUNTO A LOS BAÑOS DE DIANA)
VALENCIA.



Sillerías de rejilla, legítimas de Viena á	105	Ptas.
Id. id. del país. á	70	"
Id. tapizadas con yute.. . . . á	120	"
Id. id. con reps moderna.. . . . á	195	"
Id. id. con yute.. . . . á	170	"
Id. id. con brocatel seda. á	300	"
Id. Emperatriz con yute. á	240	"
Id. María Antonieta con yute. á	240	"
Id. inglesas con yute. á	240	"

Gran surtido de espejos, apoyos, armarios de luna, mesas-escritorio ministro, librerías, centros con mármol y madera, y cuantos objetos abrazan los ramos de ebanistería y tapicería.

Especialidad en toda clase de cortinajes.

ALMACEN DE MUEBLES PARA ALQUILAR Y VENDER

del

TRANVIA,

32, CALLE DE LAS BARCAS, 32

(frente al teatro Principal).

Se amueblan toda clase de habitaciones, con todos los enseres necesarios, á precios sumamente económicos.

Las alboradas de otoño.

Cuando el caloroso estío
Pasa cubierto de rayos,
¡Qué tibia luz en el aire!
¡Qué dulce paz en el campo!
La aurora amanece envuelta
En un velo nacarado,
Cae en la flor el rocío,
Despierta en la rama el pájaro,
Por los senderos del bosque
Comienzan á oirse pasos,
Toca á misa la campana
De un pueblecillo cercano,
Van sonando por el monte
Las esquilas del ganado,
Ladra el gozque, la carreta
Se oye venir rechinando,
Pasa el labrador alegre
Que vá en busca del trabajo;
Y la hermosa campesina
Toma apresurada el cántaro,
Colócalo en su cabeza,
Hacia él encorba sus brazos,
Y camino de la fuente
Suelen los enamorados
Verse al resplandor del alba
Andar juntos breve rato,
Jurarse un eterno amor,
Y separarse cantando
Cuando el sol por el Oriente
Lanza sus primeros rayos.

A. Chocomeli.

DROGUERIA del ÁGUILA

de

Enrique Malboysón,

Calle de las Barcas, 1

(esquina á la plaza de San Francisco).



Productos químicos para la Medicina,
Agricultura, Industria y Artes.

Variado y baratísimo surtido de perfu-
mería Parisienne.

Ofrecemos, á precios sumamente módicos, los
siguientes recomendables artículos de tocador, de la
casa Ch. Tajj:

Circassienne.

Ronge theatre.

Blanc de Lys.

Vinaigre de ronge.

Purpurine.

Veloutine.

Etc., etc, etc., etc.

Epístola.

Sr. Director de *El Alabardero*.

Con permiso de papá,
Que me ha otorgado gustoso,
Ahí ésta epístola vá,
Que espero publicará
En su ALMANAQUE famoso;
Lo cual me dará á entender,
Director simpaticón,
Que he logrado complacer
A usted, y corresponder
A su fina invitación.

Que así lo hará se me alcanza,
Y con fundado motivo
Abrigo tal esperanza,
Puesto que en propia alabanza
Del *Alabardero* escribo.

Y sería singular
Que *El Alabardero* fuera
La ocasión á despreciar
En que le viene á alabar
Rendida una alabardera...

Alabo al *Alabardero*
Porque repulgos no guarda,
Y tan justo cual severo
Muéstrase siempre certero
En sus golpes de alabarda.

Le alabo sinceramente
Porque es de necesidad

Que haya para cierta gente
Un espíritu valiente
Que le diga la verdad.

Le alabo, en fin, porque sabe
De una manera sutil,
Insinuante, suave,
Hacer que la fama acabe
De más de algún zascandil.

Que plaza logró alcanzar
De personaje importante,
Y vive sin trabajar,
Y apenas sabe firmar,
Y es un solemne ignorante...

El ridículo es tal vez
El más seguro adminículo
Para abatir la altivez
Y curar la insensatez
De tanto necio ridículo.

Fustigue, pues, sin piedad
Con su rara habilidad
A todo el que nada entiende,
Y ser mirado pretende
Como notabilidad.

Solo así, en esta región
Dejará de haber al fin
Tanto ruín politicón,
Y tanto escritor ramplón,
Y tanto calabacín.

Y quien deba brillará,
Y más chanchullos no habrá,
Y Valencia agradecida
De seguro le alzará
A usted una estatua en vida.

Y aunque diga el mundo entero
Que tenemos ya en Valencia
Providencia, considero
Que será *El Alabardero*
Nuestra mayor Providencia...

Y por si á usted encocora
 Mi charla, y ya le desvela,
 Pues ya de callar es hora,
 Queda de usted servidora
 En todo y por todo,

Ad ela.

La Española.



57, MAR, 57.

!!Señores, desengañarse!!

Para satisfacer todos los gustos, por delicados que sean, no hay más que pasarse por

Los ultramarinos "LA ESPAÑOLA,,

57, MAR, 57,

FRENTE A CASA TIFFÓN,

y verán qué variado surtido y economía en fiambres, conservas, embutidos, vinos y todo lo perteneciente á tan importante ramo.



GRAN FÁBRICA DE PR

JUNTO Á LA ALAMEDA

Todos los productos de inmejorable calidad, y á precios muy ventajosos

PARA MUROS DE

Ladrillos gordos.	de	006	centímetros.
“ ordinarios.	“	004	1½
“ delgados.. . . .	“	003	1½
Atobas.	“	003	
Prima ó grossa.	“	002	

Ladrillos huecos ó tubulares tambien de varios tamaños, los cuales hiden economía, la condición de ser aisladores del sonido y la humedad, y teneras l

PARA CIE

Teja plana (vulgarmente llamada catalana), sistema francés perfeccionada. Teja redonda (árabe), medida antigua, de grande y pequeño tamaño.

PARA PAM

Tableros comunes.	Lo
“ cortados.	
“ prensados: fabricación especial.	

Se fabrican además toda clase de ladrillos y articulos similares, segos

Para mayor comodidad, se han establecido dos centros para encargos en la Reina, y D. José Gastaldo, fabricante de azulejos, calle de Ribera, núm.

Exportación á precios



RAFAEL GUILT

PRODUCTOS CERÁMICOS,

GAMINO DE ALGIROS.

MAMPOSTERÍA.

Ladrillos agramilados para perfilar fachadas.

“ aplantillados.

“ angulares, y de varias formas y tamaños, según modelos.

ido una aceptación extraordinaria, porque reúnen á su solidez, ligereza y la buena cualidad de ser incombustibles.

PIERTAS.

caballetes, medias tejas izquierda y derecha para los ángulos de la cubierta.

MENTOS.

Losetas acanaladas para patios, cuerdas, pasillos de mucho tránsito, aceras de calle, paseos, mercados, casas de campo, parques, jardines, etc., etc.

os y dibujos.

comunican telefónicamente con esta fábrica. Café del Siglo, plaza de la

acias y Ultramar.

T.—VALENCIA.



Joviano Placent

*Corta, mide, prueba y cuenta
Y orador de los más finos.
Habla de todo; de vinos
Lo que no sabe lo inventa.*

Gazapo.

Historia casi verosímil para demostrar la
ejemplaridad de la pena de muerte.

Gazapo era un buen mozo, de tan excelente complexión como malas costumbres.

Su padre, el tío *Zurrapas*, le habia educado en hábitos de taberna y holganza, y cifraba en él sus más legítimas aspiraciones de gloria y nombradía: las muchachas del pueblo admiraban su gallardía y la robustez de sus miembros: los hombres le temian y agasajaban; y él, tan bien nacido como mal criado, tan soñado por ellas y tan aborrecido por ellos, no tenia ni pizca de vergüenza.

Cierto día en que, como otros muchos, el garrido mancebo se encontraba en su habitual oficina, esto es, en la taberna de *el Chato*, emprendió con algunos de sus compañeros una partida de *tute*, jugándose un buen vaso de vino para cada uno de los asistentes, con todo el entusiasmo, que en gazzates bien mojados, despierta siempre aquel nectar delicioso, y con todo el interés del que se propone beber á costa del prójimo.

Ello fué, sin embargo, que no obstante la nobleza de propósitos de aquellos caballeros, surgieron entre ellos algunas diferencias con motivo del juego.

Se cambiaron insultos terribles y palabras soeces é irritantes. De la diferencia pasaron á la disputa, y de la disputa al lance de honor.

Poco despues, el tremendo *Gazapo*, emulando á los senadores romanos que dieron muerte á Cesar, propinó á su rival veintitres cuchilladas, y le dejó el pellejo como una criba.

Luego... el muerto se fué á la *tertulia*, nombre con que en cierta región andaluza se designa la fosa común, llevado á cuestras por el sepulturero, y acompañado con la marcha fúnebre, que en forma de alaridos, lanzaba su amante, zurcidora de trampas y encubridora de amaños, y el vencedor *Cazapo* se vió metido en *Chirona*, en premio á haber defendido su dignidad y un vaso de vino.

*
* *

El sumario se instruyó con gran rapidez, y en él se probaron mil fechorías del héroe de esta verídica historia, porque una vez preso *Gazapo*, los que viéndole en libertad le temieron, se despacharon á su gusto al verle en la *ratonera*, alentados con el humanitario propósito de que lo mandara cuanto antes para *el otro barrio* la humana justicia.

La causa se elevó por fin á la correspondiente audiencia de *Perro chico*, calificativo con que se designa por gente indocta á las audiencias de lo criminal.

El abogado defensor agotó en favor del mísero *Gazapo* todo el caudal de la sensiblería insípida que para estos casos guardan los picapleitos de poco fuste; pero advertido de su error, apeló al último recurso, y siguiendo las nuevas corrientes de la antropología criminal, declaró á su defendido *enfermo* primero, y despues *loco*.

Gazapo se sublevó contra estas declaraciones, que herian su conciencia de bebedor honrado.

—¡Yo enfermo, exclamaba, cuando soy capaz de romper de un puñetazo las quijadas á todos los alguaciles, escribanos, jueces y magistrados del mundo!

¡Yo loco, porque dí á *Ruperto* tantas cuchilladas como tragos de vino pensé echarme á su costa!

¿Pero es que estos ministriles no tienen honor, ó es que no saben que cuando á un hombre de bien se le ha hecho la boca agua, ante un buen vaso de vino, y se le quita éste, no hay posibilidad de resolver el conflicto más que en sangre ó en vino?

¿A qué fin tantos manejos? Los hombres de pelo en pecho como yo, que tienen además gran fama, no mienten, ni ceden nunca.

*
* *

Gazapo fué por fin, condenado á pena de muerte en garrote vil.

La noticia, no por esperada, produjo menor efecto en el pueblo de X... Pocos fueron los que, oyeron con espanto la infausta nueva; muchos los que aparentando condolerse exteriormente, sintieron agitarse en su interior el placer de la curiosidad, que habia de satisfacerse en breve con aquel espectáculo nunca verificado en aquellos contornos, pero del cual tenian noticia por haberse verificado alguna vez en la capital.

Poco á poco, sin embargo, la ingenuidad brutal se fué abriendo paso, favorecida por la falta de instrucción y de sentido moral, y se llegó á hablar muy alto, y no sin regocijo, algún tanto embarazado por el miedo, al aparato judicial, del día en que el fornido *Gazapo* fuera á expiar sus culpas.

La muerte próxima de *Gazapo* era la conversación diaria en la plaza pública; se hablaba del sitio en que debiera colocarse el tablado para la ejecución, de la actitud que mostraria el reo, del discurso que dirigiría á los espectadores, y hasta del asno de un vecino honrado, que por sus formas y su mansedumbre, era que, ni pintado, para el caso.

Pero he aquí que, un día en que como de ordinario se hablaba del asunto en un grupo de lo más granado del pueblo, cierto vecino, que era muy bruto y habia sido juez municipal, pidió la palabra, escupió por el colmillo, y con tono solemne y grave dijo:

Señores: ¿Y qué hacemos si en uso de la regia *perrogativa*, nuestro Rey (q. D. g.) indulta á *Gazapo*?

Un jarro de agua helada, que de improviso hubiera caído por entre camisa y espalda de cada uno de aquellos, que componía tan notable congreso, no hubiera producido

en ellos tanto efecto, como la interrogación del exjuez municipal.

Después de una breve pausa, en que con elocuentes miradas, cambiaron sus generosas impresiones aquellos bárbaros, el alcalde, que era muy bestia, tuerto por añadidura, y que en achaques legales no estaba muy fuerte, exclamó:

No hay nada perdido con eso; convenzamos á *Gazapo* de que le conviene morir en garrote, y todo está arreglado. Y si el Gobierno no quiere matarlo, nosotros lo mataremos, que para eso soy yo alcalde.

Un aplauso unánime acogió estas palabras de la primera autoridad municipal, que con la satisfacción de orador que convence, se levantó pausadamente, y gritó con tono dramático:

Señores: ¡A la cárcel todo el mundo!

Era esta la única vez en que desde que el tío Roque fué nombrado alcalde, mandaba con acierto.

*
* *

Gazapo se encontraba en la cárcel relativamente satisfecho y tranquilo. Se mostraba orgulloso de las numerosas visitas que recibía y de la espectación de que era objeto, y se hacía leer todo lo que algunos periódicos rurales, como *La Charanga* y *El Pito*, decían acerca de su persona en forma pedestre y patibularia.

Únicamente le disgustaba y le dolía, como si llevara clavado un puñal en los riñones, que sus convecinos creyeran que, temeroso de la muerte, había asentido á las mil patrañas, que con noble fin había hecho divulgar su abogado defensor.

Así es que, cuando se vió sorprendido por la visita del alcalde y de su acompañamiento, compuesto de autoridades y súbditos, casadas y doncellas, y no pocos muchachos pelones y desarrapados, que con gran algazara seguían á la comitiva, *Gazapo* dispuso su fisonomía lo mejor que pudo, y templó su espíritu en la fragua de la arrogancia y el cinismo.

¡Ahí le teneis! exclamó el tío Roque, rompiendo el silencio, que la presencia del terrible *Gazapo* impuso á todos los circunstantes.

El es el orgullo de su familia, la flor y nata de los hombres bragados y valientes. ¡Venga un abrazo!

—¡Toma, pues si está tan guapo y sereno! gritaron todos.

El tío Pancho mintió como un bellaco, al decirnos que *Gazapo* estaba muerto de miedo, repuso entonces el rapabarbas, que viendo que á *Gazapo* le habia crecido el pelo de la cara, queria congraciarse con él para tener el honor de ejercer sus funciones de Figaro rústico.

—¡Yo miedo! bramó entonces *Gazapo*; á quien diga eso otra vez le abro la tripa en canal; y al pronunciar estas palabras se irguió cuanto pudo, y aquella turba de imbéciles curiosos empezó á huir á la desvandada, llenando el pasillo inmundo de la estrecha carcel, con los gritos de la chiquillería y el llanto de las mujeres.

—¡Alto! ¡alto! gritaba el tío Roque, ahuecando la voz, dominando el tumulto, poniéndose á respetable distancia del reo, y apretándose la barriga, como si le doliera el vientre.

—*Gazapo* sabe muy bien que ni ha nacido ni nacerá un valiente que le moje la oreja. Lo que dice no vá con nosotros.

—¡Que no muera! señor alcalde, gritó entonces una vieja enjuta; *Gazapo* es jóven y robusto, y puede proporcionarnos gran consuelo. ¿No es verdad, amigas?

Y todas á una contestaron con igual candor. Sí, sí, sí. ¡Que no muera!

—Eso es, gruñó entonces el exjuez municipal, ¡qué no muera! y que digan luego los que le quieren mal que tiene miedo á la muerte. La honra de *Gazapo*, la de su familia y la del pueblo entero, están en el garrote; aquí no hay más que, ó vivir con deshonor, ó que *Gazapo* defienda nuestra honra saliendo al palo.

—Pero, diga usted, Sr. Ambrosio, decía una sobrina del boticario, de ojos saltones, y que no habia podido pasar de la categoría de las soñadoras concupiscentes. ¿No es lástima que la musculatura y gracia de ese hombre, se las vaya á comer tan pronto la tierra?

—Tiene razón, decia la alcaldesa, si fuera tan viejo y tan inutil como algunos que yo conozco, aún habría razón para eso, pero...

—¡Silencio! vociferó entonces el tío Roque. Sois una deslenguada y sin honor. *Gazapo* hará lo que le corresponde, que para eso él es *Gazapo* y yo soy alcalde.

—Yo le diré á usted, señor alcalde, repuso entonces *Gazapo*, entre confuso y mohino: usted sabe que yo no he tenido ni tengo miedo á nadie, pero... la verdad, eso de que cuando uno está mejor le vayan á apretar el gañote, no me hace maldita gracia. ¡Si al fin hubiera gresca y yo pudiera probar á los aguaciles y escribanos á palo limpio la diferencia que hay entre unos pillos y una persona decente! Además, yo confío en que me indulten.

Al oir estas palabras el alcalde y el exjuez municipal, cambiaron una estúpida mirada de asombro, y tosiendo fuerte para reanimarse, empezaron el ataque en la siguiente forma:

—Y tú vás á ser tan tonto, que por miedo á la muerte desprecias la fama de tu nombre y de tu raza? ¿Qué dirá de ti tu padre, que está orgulloso de haberte dado el ser, y de lo mucho que corre tu nombre?

—¿Qué dirá la tia Nicolasa que ha hecho blanquear la fachada de la taberna, y que para adornar las ventanas ha roto ya toda la ropa blanca de su marido? ¿Y las mozas del pueblo que ván á decir?

—Que digan lo que quieran, respondió *Gazapo*; que yo no me dejo matar como un marrano. Y así diciendo, acariciaba su robusto cuello con el cariño de quien acaricia una cosa que la tiene en gran estima.

—Y usted, Sr. Nicasio, ¿que dice?, preguntó entonces el aturdido alcalde, á un hombre cincuentón, que por haber cursado en sus mocedades el primer año de veterinario, aunque sin ser aprobado, era mirado como un oráculo en el pueblo.

—Yo digo que este chico no sabe lo que le conviene, ni cuáles son sus intereses; replicó el Sr. Nicasio con tono magistral.

Bien es verdad, que ya lo dice la Escritura: *Quousque tandem abutere, Catilina, patientia nostra*, y en otra parte: *Ego volo esse*, lo cual quiere decir que «el hombre abusa de la paciencia de Dios», y que «el hombre es un bolo.»

Porque, vamos á ver: ¿este chico no tiene una fama universal en el universo del pueblo? ¿No sabe que su nombre vá por los papeles y diarios? ¿Ignora, que aquí vendrán á verle muchos señores de la ciudad y de todo el mundo? ¿No dicen todos, que las barbaridades que él ha hecho, no las hace ningun ser racional? Pues si esto es cierto, yo digo que detenerse en el camino de la gloria, que sigue, es una solemne burrada.

No olvides, *Gazapo*, lo que dijo un rey mago: *Vita brevis, ¡Oh tempora ¡Oh mores!* lo cual quiere decir, que en estos tiempos malos la vida es corta, y hay que aprovecharla en el camino de la fama.

Gazapo se quedó atónito al oír este extraño discurso, pero no bien convencido aún, decía como la *Traviata*, aunque por lo bajo: ¡Morir tan joven! ¡Morir tan joven!

—¿Y la fama? exclamó entonces el tío Roque, con toda la fuerza de sus pulmones.

—¿Y la revolución que se vá á armar si nó quieres ir al palo?, gritaba el exfuncionario público. ¿Qué vá á hacer el pueblo que se prepara para proclamarte aquel día? ¿Qué harán los escritores que todos los días publican nuevos sucesos de tu milagrosa vida, y hacen ya cálculos de tu serenidad cuando salgas montado en el asno del tío Ambrosio?

Además, si te indultan, ¿con qué vás á pagar al tabernero y al abogado? ¿No sabes que en ese caso pasarás tu vida en la cárcel y nadie se acordará de tí?

Nada, nada, tienes la suerte en tus manos y la desprecias.

Dejémosle estar, señor alcalde.

*
* *

Gazapo, en quien todas estas reflexiones fueron haciendo efecto, se quedó pensativo un rato, y rehaciéndose un poco, preguntó despues de una breve pausa:

—¿Y vendrá mucha gente?

—Vaya si vendrá gente, contestó el veterinario en agraz. Estas funciones no se repiten todos los días, y la gente se pirra por ellas. Vendrá lo más lucido de la *circunferencia* terrestre: vecinos de los pueblos, militares, señoras, jueces, escribidores, gentes que hacen versos y muchos nobles; porque yo recuerdo haber leído la muerte en el patíbulo de un rey de los franceses, y aquello fué lo que hay que ver.

Y te retratarán además, y te escribirán historias y versos, y tú serás el ejemplo de la gente bien nacida.

Con que vamos, Gazapo, ¿te animas?

—Yo estoy animado; no temo á la muerte; pero me pone de mal humor el no poder ver bien todas esas cosas que ustedes dicen.

—¡Vaya! ¡vaya! dijo entonces el alcalde, está visto que tú eres...

—No diga usted más tío Roque... porque no sé que es lo que me pasa.

—Estoy contento con mi suerte, pero para decidirme necesito que me lean alguna historia, de esos que como yo han asombrado al mundo y han ido á garrote.

Decir esto y sacar á relucir el secretario municipal varios romances, más ó menos rimados de Juan Portela, José María el Saca-mantecas y otros, fué obra de un instante.

El municipio coleccionaba este género de literatura, mejor que los expedientes de consumos.

*
* *

Gazapo se exaltaba á medida que le leían uno de esos romances, y despues de un largo rato en que le leyeron los más famosos, preguntó entusiasmado:

—¿Y á mí me harán tambien romances de esos?

Pues ya lo creo, contestó el señor Nicasio; escucha y no te desmayes:

Gazapo se dispuso á ser todo orejas, y el señor Nicasio leyó lo siguiente, seguro ya de la victoria, y de que habria garrote para regocijo del pueblo:

Nuevo romance en que se declaran los robos, violaciones, sacrilegios y asesinatos que ha cometido y podía cometer el valiente Gazapo, en el mundo entero y sus alrededores.

PRIMERA PARTE.

Escuchen, señores míos,
Una desgracia me apena,
Voy á contar de Gazapo
La historia más verdadera,
El valiente más valiente
De los pueblos de la tierra.

Escuchen, señores míos,
Que una desgracia me apena;
Nació de su padre un día,
Pues que su madre lo engendró,
Escuchen todas las madres
Cosas que causan vergüenza.

Mis padres me amaban mucho,
Y no conocí á mi abuela,
Y de todos mis dolores
Una mujer causa era.

Palabra de casamiento
Nos dimos con ella cierta,
Pero me quiso engañar,
Y yo quise engañar á ella.

Por eso un día lloviendo
De esta historia verdadera,
Con mucha rabia y dolor
La cojí por la muñeca,
Y la maté con navaja
De puñaladas docena;
Que yo tengo el corazón
Más valiente que una piedra.

Me cogieron los ceviles,
Una desgracia me apena,
Y al entrar en la prisión

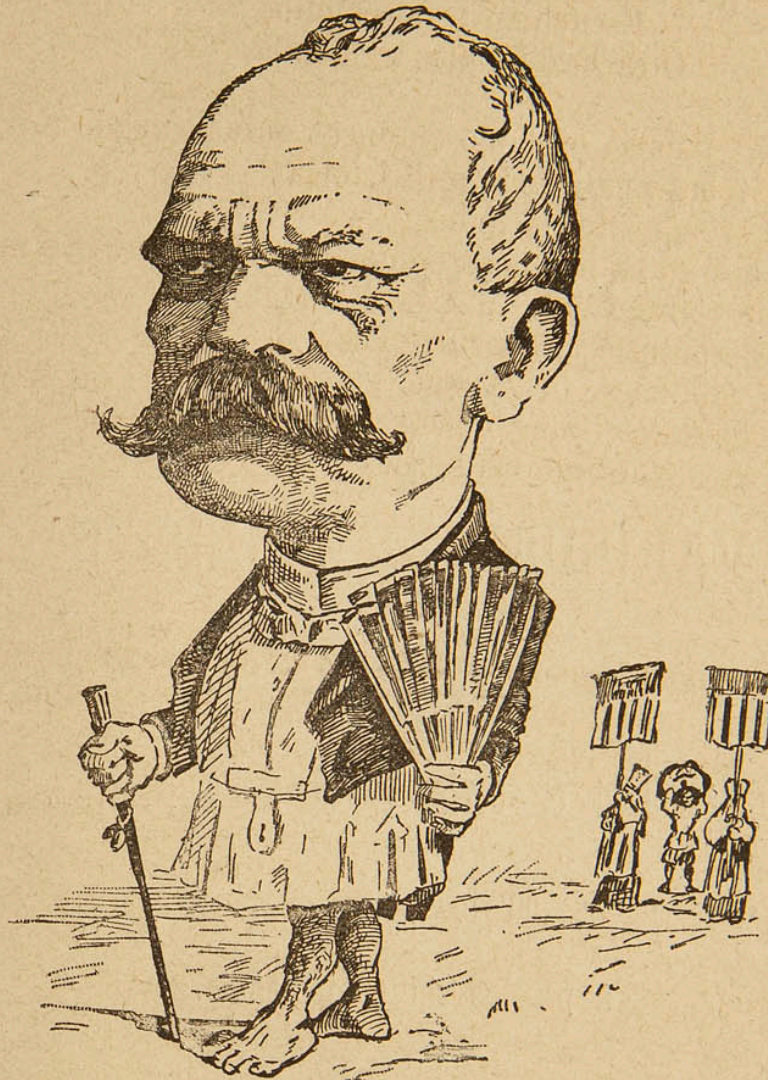
Me dejé bigote y pera,
Que quise disimular
Y la virgen me consuela.
Escuchen, señores míos
Otra hazaña más tremenda.

- ¡Basta! ¡basta! exclamó entonces entusiasmado *Gazapo*.
—¿Y así continuará toda mi historia?
—Sí, sí, respondieron todos.
—¿Y pondrán en ella la serenidad con que yo vaya á morir?
¿Y me retratarán?
—Sí, sí, contestó la concurrencia.
—Pues entonces, tío Roque, ya puede usted disponer lo que sea menester, que yo estoy decidido á demostrar cómo mueren en el patíbulo los héroes y los valientes.

*
* *

A los cuatro días se verificó el sacrificio del valeroso *Cazapo*, en el pueblo de X... para instrucción y ejemplo de las generaciones presentes y futuras.

M. Abzala.



D. José Ferrer

¡Qué autoridad! Hay muy pocas
Que puedan rivalizar
Con ella... Es muy popular
En... la casa de las Rocas.

Gran fábrica de muebles y tapicería

DE

Joaquín Lleó,

50, MAR, 50.



VARIEDAD EN MUEBLES

Y

SILLERÍAS.

Especialidad en cortinajes al estilo moderno.

GRANDE Y VARIADO SURTIDO EN SILLERÍAS DE VIENA,
à precios sin competencia.

50, MAR, 50.

Talleres: Plaza de las Barcas, 6 y 7, y Miñana, 5.

El camerinno.

Primera estación.

- ¡Es muy guapa!
 —¡Ya lo creo!
 —¿Y tú la conoces?
 —Sí...
 —¿Puedes presentarme á mí?
 —Hombre...
 —Tengo gran deseo
 De conocerla.
 —Ya, ya;
 Pero ella es tan recatada
 Que no me atrevo...
 —Pues nada.
 —Adiós, otra vez será.
 (Enseguidita voy yo
 A presentar á ninguno).
 —(Qué suerte tiene este tuno,
 El puede entrar y yo no).

Segunda estación.

- ¡Está usted inimitable!
 —¡Hola! gracias, *caro amicco*.
 —¡Qué mano! ¡Qué pie tan rico!
 —¿Usted siempre tan amable?
 —Canta usté divinamente
 Y tiene un talle precioso.
 —¡Oh! gracias. (Este gomoso
 Es de lo más inocente)...

—Si yo pudiese alcanzar
 La dicha de que usted fuera...
 —¡Me han llamado! *Bonna séra.*
 —(Hoy me la llevo á cenar).

Tercera estación.

—La seguiré. ¡Qué bromazo!
 Al momento será mía.
 Ya sale... ¡Virgen María!
 ¡La lleva un hombre del brazo!
 ¡Le conozco! ¡Es el banquero!
 Y ella sonríe... ¡Esta noche
 Me pierdo!!... Suben á un coche.
 —Abur...
 —(¡Soy un majadero!)

Cuarta estación.

—¿Qué tal te fué?
 —Grandemente;
 Pero ya estoy fastidiado.
 —¿Qué te ha dicho?
 —Se ha portado
 Conmigo divinamente.
 Ahora acaba de salir.
 —¿Hombre y la vas á dejar?...
 —No la quiero acompañar.
 Me aburre. Voy á dormir.

José M.^a de la Torre.



Leo

Su historia breve y sucinta
Hace pan con ilusión,
Y... ¡No es tan fiero el leon
Como la gente lo pinta!

LA LINDA.

Tienda de sedería y altas novedades

de

Vicente Alcover,

Calle de San Fernando, núms. 24 y 26,

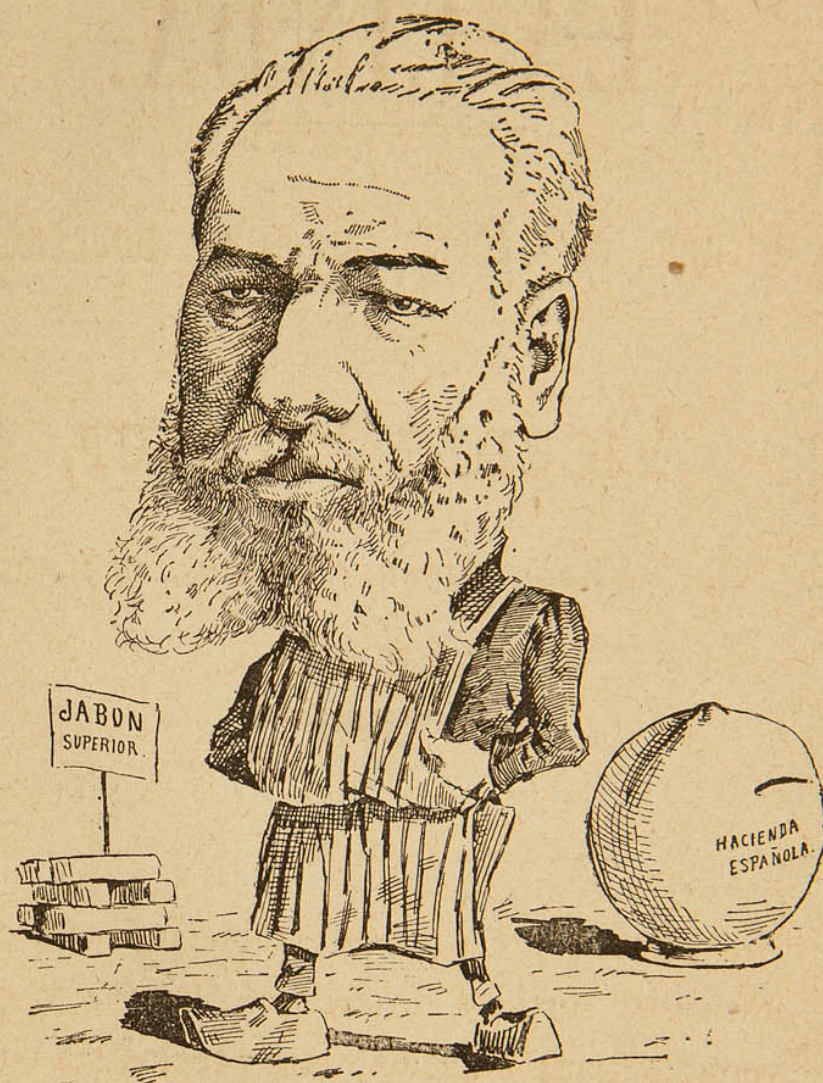
VALENCIA.



Nuevo y espacioso establecimiento, con inmensos surtidos de sedería, lanería y novedades para adornos, con precios sin competencia.

San Fernando, 24 y 26,

AL CENTRO DE LA CALLE.



Tiene una *constitución*
Robusta ese caballero.
Es buen mozo, jabonero,
¡Y dá cada resbalón!...

LA URBANA.

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS A PRIMAS FIJAS

SOBRE LA VIDA,

Establecida en Paris, 8, calle le Peletier, desde el año 1865.

VIGILADA POR EL GOBIERNO FRANCÉS.

Autorizada en España por Real orden de 15 de Octubre de 1881.

FONDOS DE GARANTÍA.

Las existencias de la Compañía (*capital social de DOCE MILLONES DE FRANCOS, reservas, etc.*), representadas por fincas, metálico, valores moviliarios franceses de 1.^a clase alcanzan al 31 de Enero de 1886

48 millones francos.—Ciento noventa y dos millones reales

Es de importancia notar que la Compañía evalúa las fincas al precio que han costado, muy inferior al que en la actualidad valen y representan.

Seguros realizados por la Compañía hasta 1.^o de Enero de 1886

TRESCIENTOS CINCUENTA Y OCHO MILLONES de FRANCOS

Representante en Valencia: **D. Federico Gonzalez,**

OFICINA: Calle de Colón, número 30,

VALENCIA.

La impolítica de Valencia en 1886.

El orden es éste: cabeza visible de la iglesia fusionista valenciana residente en Madrid, D. Cristino Martos; cardenal encargado de la curia, D. Trinitario Ruiz Capdepón; cabildo metropolitano, gran arcediano, Sapiña; sochantre, Iranzo; maestrescuela, Gimeno; dean, Pardo de la Casta, y orador sagrado de notables facultades, D. Facundo de los Rios y Portilla, consejero áulico, además de todos los gobernadores.

Todos estos señores, excepto D. Facundo, reprimen los desafueros, crean costumbres, cuidan de la moral y comen la Páscoa en el Círculo de la Gracia y la Armonía, en la calle de las Avellanas. No se sentará ningún Judas á la Mesa de la Eucaristía, ni siquiera el que tiene tratos con Casa-Ramos.

El hereje y cismático será anatematizado, y arrojados de la Iglesia los antiguos progresistas, por rancios y cursis.

In principio erat verbum et Capdepon erat apud Martos et Cristinus erat verbum. Evangelio de San Juan, ver. 1.

*
* *

¡Hermosos horizontes en la política valenciana! Sapiña en la Diputación y Ferraz en el Ayuntamiento; dos hombres consecuentes si los hay. ¡Martos, jefe del partido, y en el círculo reina la paz! ¡Salve, oh dioses de la fusión!

Así termina el año fusionista: veamos cómo comenzó. Fué bajo la dominación de Poncio Torres. Era él muy

administrador y muy valiente, y muy felibre. Gran descubridor de billetes falsos.

En Pere sabia disfrazarse de tío manchego y sorprender en el *hostal* á los comerciantes en billetes falsos del Banco de España. El propio En Pere hacia inútiles á los inspectores y á los guardias. *El Mercantil*, nuevo Hérodoto, refirió sus hechos, que pasarán á la posteridad entre gloria é incienso. Porque salvó á la sociedad de graves cataclismos.

Hizo las elecciones, y le *salieron* cuatro diputados conservadores. Protegió á Amalio, y fué ingrato á Martos, por lo que este decretó su muerte.

Y vino á Valencia un gobernador de Venancio Gonzalez, y no el de los *Ripios*. Se tenía noticia de su chistera, y de sus gabanes, y de su prosopopeya, pero no se tenía noticia de sus frutos.

Llegó á la ciudad del Turia el mismo día en que se celebraba un meeting arrocero, y fué á presidirlo. El se inmuto al oír hablar á los ribereños. Pero consecuente con sus principios democráticos, disolvió la reunión.

La gente dió en llamarle el *tío Maroma*. Lo dimitieron.

Ahora viene Alvarez Ossorio con las simpatias de los diputados y del pais entero, desde que se ha sabido que con Saulate alborotó para que arrojaran á Martos del partido republicano-democrático-progresista. ¡Y cómo se compadecerá de los reclusos en la cárcel, recordando aquellos tiempos de 1875, en que él estuvo preso por conspirador contra la monarquía del difunto! ¡Cuánto esperamos de su moralidad!

*
* *

Esto en cuanto á la autoridad: ¿y los organismos politico-sociales, como diria Segura?

Pasemos revista y comencemos por la cola: los carlistas han estado de reciente muy entretenidos con las rogativas, misas para salvar el alma y otros actos piadosos, todos en pró del infante D. Jaime, cuya muerte seria una lástima

entre otras cosas, porque no se realizaria el pensamiento de casarlo con la princesita.

Los mestizos, ó neos, ó ultramontanos, andan al pelo con el cardenal, y si nó que lo diga Settier, el excomulgado, ó la cofradía de los Desamparados! Los neos se consuelan ejerciendo el alto y bajo imperio en la Universidad. Así cuando se propone un sustituto para una cátedra en que no se explica hace un mes, Gadea y satélites preguntan qué ideas tiene el candidato, y le ponen el veto si nó es de la juventud católica. Esto me gusta á mi, porque de este modo *La Universidad* es como el *Cuartel real* de los ultramontanos búlgaros, ó sean los no íntegros. Así la ciencia no se corrompe ni se pierde, y emana como de una fuente de ilustre joroba, ó de los lábios quemados con colillas de cigarro puro, ó de la inteligencia adoquinada, ó del metro cúbico... Así la adolescencia no se pierde y divide sus estudios entre la juventud Católica, el Fum-Club y la Universidad.

Los conservadores viven desde el pacto del Pardo en sublime espera y consonancia. Ahora ha muerto Bétera, y ha salido á la palestra Cáceres.

La muerte del Vizconde, como la de Rafael Atard, ha sido un duelo general. Su falta se conocerá cuando se disputen su puesto Alcahali y Botella. Este jefe de los disidentes es cabeza del romerismo en la provincia, pero por lo que pudiera suceder, anda en tratos con una casa con corona de marqués.

Cuéntase que Amorós, retirado en el ensanche, y ya desengañado de sus partidarios, piensa adjudicar á su pariente Aleixandre la jefatura del partido, antes que vaya á manos de infieles. Pues no faltaba si nó que desgraciaran su obra del *Cosí*, y ellos, los mezquinos tributarios de los Ramos, no supieran pactar con la Cabeza de puente.

Los constitucionales están divididos en tres fracciones. Se han suprimido los oficiales generales y los coroneles, reservando su oficio á los cabos furrieles como Zabala.

La nota dominante en el grupo fusionista es la que imprime Capdepón. Todos le respetan, y sus recomendados logran seguro triunfo.

A bien que eso no tiene importancia, al lado del fausto casamiento de Trinito.

Berenguer vá siempre con su Llop. Y los martistas, conducidos á la victoria por su jefe, que es un hombre de color politico, dominarán en el partido por la idea, y sobre todo por la convicción.

Algo se ha tenido que sacrificar: sucumbió el candidato á secretario, que era el insigne Jimenez Valdivieso. Refieren las crónicas que desde tan insólito bochorno, y desde tan injusta derrota, vá á casa Chust todas las tardes á aprender esgrima. Pero que no se meta con Roger, y mucho menos con Sapiña: el uno le atacará con el gancho, el otro con la *espardeña*. ¡Mucho cuidado con tus congéneres!

Estuvo muy bien el matrimonio de martistas y moretistas con los fusionistas. ¡Qué armonía! ¡Meliana iba del brazo de Berenguer!

*
* *

Hasta aquí hemos hablado de las fuerzas legales. Vienen despues los neutros, los que apenas se llaman Pacos en la política valenciana. Tales son los disidentes del posibilismo, los que reconocen la jefatura de Villó pasado por agua, los que han negado á Grás.

En cuanto á los posibilistas de la estirpe legal, están muy retirados y hacen poco ruido. Reúnense por la tarde en la Glorieta ó en el camino del Grao; representan piezas en dialecto en el casino Nacional, y le hacen la corte á Santa Rita. ¿Puede darse mayor beatitud, ni puede ser mayor garantía del orden? Confiesan todos los meses, y oyen misa en sus respectivas parroquias; toman chocolate, y algunos, muy pocos, comienzan á saber leer y escribir.

Siguen los demócratas progresistas. Seria muy difícil averiguar quién es el jefe. Y como el más respetable de ellos se dedica á los gremios, reina ó republiquea entre sus cofrades la anarquía mansa. Algunos de sus individuos se dedican al ensanche de la población y á edificar ca-

sas; otros conjugaron el verbo *censuar*, si es que existe.

Los federales están llamados á recoger. Guerrero, ya sin plumas, se retira á la Mancha. Unicamente en la calle de Ruzafa se reunen algunos bravos.

Lo que hay que estudiar son las fuerzas independientes.

Ahí está Llorente con sus *Provincias*, eterno enigma de la impolítica valenciana, que por aplaudir hasta bate palmas á la estatua del Rey D. Jaime. El periódico conservador, á ratos, hizo este año de gracia, 1886, una campaña formidable contra los arroces, aunque pareciera lo contrario.

Es fuerza relativamente independiente la del periódico *El Mercantil Valenciano*. Como que en ocasiones sacude los yugos y alza el gallo contra sus jefes. Es bastante democrata. Allí el elemento reaccionario es Pizcueta.

¿Y qué diremos de las cartas del corresponsal incógnito de *La Correspondencia*? ¿Qué diremos del talento político de Mencheta, que se trata con el rey y con Castelar, con aquel por medio de signos, y con éste, merced á sus artículos admirables! Nadie puede compararse á Mencheta, el que escribe desde Madrid á Panamá, alternando capítulos de su obra con el mareo!

*
* *

Pero la fuerza más independiente son las *Germanías*. Ha llegado á entender lo que es la política, y compra y vende con ella.

*
* *

El año de 1886 es fausto para los anales municipales; ha perdido un pleito, y no puede abrir una calle.

*
* *

En el año próximo confiamos hacer la reseña de la venta de parcelas del jardín del Real. Y tal vez le podamos hablar al público de una ganga-modelo.

Daksa.

La Isla de Cuba.

VALENCIA.

En estos almacenes encontrará el público las últimas y mejores novedades en géneros propios para señoras y ajuares.

En pañuelos Manila de todas clases y colores, hay siempre grandes existencias y á precios baratos.

Surtido
COMPLETO
EN
VAJILLAS.

ALMACEN

DE

cristal, loza y porcelana

SPECIALIDAD
en
VINOS Y LICORES
DEL PAIS
Y
extranjeros.

FEDERICO MATTON,

Calle Bajada de San Francisco, 13.



Juan Ruiz y Larrea

Tiene gula y avaricia,
A las leyes es infiel,
Y por eso San Miguel
Le aplasta con su justicia.

El Universo.

SANCHEZ DE LEÓN HERMANOS.

San Vicente, 24, frente á San Martín,

VALENCIA.

Hay en estos almacenes
Muchísima variedad
De géneros extranjeros
Que la atención llamarán,
Escogidos en Bruselas,
Londres, París y Amsterdám.

También los regionalistas
De seguro han de encontrar
Lo más fino y más selecto
De la industria nacional.

Tenemos para señora
En lana y seda ¡la mar!
Y en terciopelos y en blondas
La más alta novedad.

¡Y en lencería! Un surtido
Tan completo y grande hay,
Que Valencia y su provincia
No lo pueden acabar.

Trajes de hombres y de niños
De clase tan especial,
Que primero que romperse
De moda se pasarán.

Y aunque no les deseamos
Que tengan necesidad
De usar géneros de luto,
Pues será mala señal,
Sin embargo lo anunciamos
Por si alguien quiere comprar.

Tapicería y alfombras
De un gusto muy especial,
Y cortinajes muy buenos
En esta casa hallarán,
ismo que transparentes
Y plaits para viajar.

Son los géneros de punto
De superior calidad;
Los bastones y paraguas
Son ingleses de *pur sang*.

Pero lo que más sorprende
Es, cómo podemos dar,
A precios tan económicos
Géneros de tal bondad.
¡Señores! vengan á verlo
Y así se convencerán.

SAN VICENTE, 24, FRENTE A SAN MARTIN,

VALENCIA.

Epigramas.

Un novillo listón
 Por sufrir yo no se qué operación,
 De su raza en desdoro
 No pudo el infeliz llegar á toro.
 Y hecho ya buey, á una carreta uncido,
 Lloraba de pesar, viendo á un marido
 Que llegó á serlo con mayor fortuna
 Sin lamentar operacion alguna.
*Los mortales, segun quieren los hados,
 O nacen con estrella ó estrellados.*

Diz que un galgo rabioso, en Onteniente,
 A un infeliz muchacho perseguía,
 Y el pobrete, frenético corría
 Huyendo del peligro velozmente.
 Al mismo tiempo, con ardor ferviente
 A la Virgen rogaba en su agonía;
 Y oyendo su oración la Virgen Pía
 Hizo parar al perro de repente.
 El chico, un grito de alegría exhala,
 Pero en aquel momento, un tal Facundo
 Que salía hacia el monte á matar zorras,
 Vió al galgo, le apuntó, salió la bala,
 Y envió al pobre chico al otro mundo.
Fiáte de la Virgen, y no corras.

Manuel Torres Orive.

ALMACEN-DROGUERÍA
DE
SAN ANTONIO
DE
BLAS CUESTA é Hijos,
VALENCIA.



En este acreditado establecimiento encontrarán sus favorecedores un completo y variado surtido en cuantos productos y accesorios se relacionen en el ramo de fotografía, garantizando la calidad y economía de los mismos

APARATOS DE FOTOGRAFIA
PARA AFICIONADOS
desde 30 pesetas en adelante



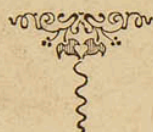
¡Vaya una figura maja!
¡Gran modelo! Es un artista.
Hoy, convertido en *tourista*,
Sube al Righi y... luego baja.

Almacén de metales y calderería.

RAFAEL SANZ,

Calle de San Vicente, núm. 134,

VALENCIA.



Bombas de todas clases, en especial las de bronce, para casas particulares, aunque sean pozos profundos de 40 ú 80 metros; garantizando su duración y ligereza.

Venta de plancha de cobre, copa-fondos y barras, remaches, etc., etc.

Tubos de vapor de cuatro y más metros longitud y todos de diámetros.

Tubos de latón sin soldadura de todos diámetros, y especialmente para cuerpos de bomba, y bombas de rosario.

Filtros para vino, de los últimos sistemas.

Se alquilan bombas para agotamientos.



Figura esbelta y galana,
Pesca de amor con la red,
Y dice: "A los pies de usted,"
A la propia morellana.

LA GRAN BRETAÑA.

Barcas, 23, junto al teatro.

Almacén de camas inglesas y del país.

Muebles de ebanistería y tapicería.

VENTAS Á PLAZOS DESDE
UNA PESETA SEMANAL.

Esta casa no tiene rival en precios y condiciones de pago.

23, BARCAS, 23,
VALENCIA.

Guia del forastero en Valencia.

Antes de llegar.

Al llegar á Játiva el tren, ya empieza el viajero, que por primera vez visita nuestra provincia, á admirar el cultivo de la feraz vega.

La naturaleza y el inteligente agricultor, hacen de las riberas que el caudaloso Jucar fertiliza, un nuevo jardín de las Hespérides.

El forastero, y aún más el extranjero, ignoran que Camacho ha hecho estériles todos los trabajos.

Ha sido un verdadero contra-guano del Perú.

El extenso lago de la Albufera, todavía no desecado por D. Vicente Oliag, se extiende á la derecha de la vía, con su canal de navegación, que abrió en canal á muchos accionistas, y dió fama á un ingeniero de secano.

Desde Alfafar, las continuas piedras que llueven sobre el tren, hacen comprender al viajero que está en un país culto... y clero.

*
* *

A la llegada.

El apeadero, por mal nombre estación, en donde el *tourista* se vuelve loco buscando vendedores de libros para proveerse de una guía de Cruilles ó de Settier (con cuyos libros se enteraría de lo que pasaba en Valencia hace 20 años), y no encuentra más *cicerone* que algún *tartanero*, que no contento con proporcionarle un cómodo y acelerado vehículo,

emplea los modales más finos y corteses, y le cobra un *módico* precio por sus servicios.

*
* *

Primeras impresiones.

Lo primero que se presenta á la vista del pasajero es el populoso barrio de Pescadores.

¡Nuestro *boulevard Poissonniers*!

El gran establecimiento de *comestibles* y *bebestibles* de «Espanta pajeles», frente á la estación.

Antes de tomar el carruaje, hallará á mano el *tourista* muchos jóvenes, *airosamente* vestidos, que le aligerarán del peso de las maletas y hasta del de los bolsillos.

Tambien verá alguna pareja de municipales, tomando tranquilamente el sol si es en invierno, y el fresco si es en verano.

Puesto en marcha el carruaje, si nó se lo impide el tranvía ó el paso de algún entierro, sorprende al huesped:

El movimiento y la variedad de industrias que se extienden por la acera derecha, como hojalaterías, figones, barberías, tabernas y puestos ambulantes que *facilitan* el paso por las anchurosas calles de la población.

El derruido exconvento de San Francisco, en donde vivaquea la española infantería.

Y el parterre de la plaza de San Francisco, con su simbólico árbol de la libertad, á cuya sombra se cobijan nuestros más distinguidos timadores, gancheros, coleccionistas, alcoholistas y demás gente principal.

Una vez alojado cómodamente el viajero, si se le ocurre bañarse, se dirigirá á una de las muchas y magníficas casas de baños que hay en Valencia; pero le advertimos que en los meses que tienen *r*, solo están abiertos los domingos.

En los días de trabajo, el viajero podrá bañarse en el mar.

*
* *

Gomunicaciones y medios de locomoción.

A la inmediata población marítima, conduce un pintoresco y *bien conservado* camino.

Por uno de sus andenes, sombreado por frondosos árboles, *se desliza suavemente* el tranvía, cuyos excelentes coches y sólidos ejes, al propio tiempo que la exacta observancia del reglamento municipal, respecto al número de personas que han de ocuparlos, satisfacen al más exigente.

Si el *tourista* es amigo de experimentar fuertes emociones, le recomendamos los clásicos carritos atartanados, firmemente convencidos de que no ha de llegar al Grao sin tener la satisfacción de dar cuatro ó cinco vuelcos.

Para visitar los saludables y bien situados pueblos de Burjasot y Godella, hay limpios y espaciosos *Riperts*, que recorren el camino, sin temor á las molestias de los vaches, y el polvo que en otras poblaciones son tan indispensables.

*
* *

Alrededores.

En nuestra poética vega, podrá pasar alegremente el día el forastero, pues hay establecidos *restaurants* de gran *confort*.

Los de más importancia son: el *Serrallo*, *Casa la Manisera*, *Forn de Fiquetes*, *Tenda de Morro*, y otras de menos reputación.

*
* *

Edificios y monumentos notables.

El Micalet, torre árabe (según el historiador Andrés Miralles).

Tiene una campana con la siguiente inscripción:

María em diuhen,
Sent quintals pese.
El que no bullga creureu
Que me sospese.

*
* *

El notable edificio de la Lonja de la Seda, con ojivas de nuestro actual municipio.

La tradicional Casa de las Rocas, que dá hospedaje á los gigantones, enanos, rocas, *dansetes*, *reys magos* y demás objetos que se exhiben el día del Corpus.

El pedestal que espera la estatua de Liñán.

El otro pedestal del parterre.

Las históricas torres de Serranos y Cuarte, notables por las bellezas que *encierran*, y otros muchos.

*
* *

Espectáculos, fiestas y costumbres.

La gran plaza de Toros, que nos coloca á la cabeza de la civilización.

Varios teatros de verano, de invierno y de primavera.

Fiestas de calle, rosarios de la aurora, fuegos artificiales, carreras de caballos en pelo, *porrats*, *cabalgatas*, etc.

*
* *

Policía urbana.

En este ramo, no tenemos los valencianos envidia á ninguna población del mundo.

Las calles presentan un aspecto de limpieza y alineación irreprochables.

Las edificaciones todas responden á un mismo orden de arquitectura, y son de muy buena y sólida construcción.

La más estricta justicia impera en las expropiaciones y adjudicación de parcelas.

El matadero es como el *Banco de España*: tiene varias sucursales.

El ensanche de Valencia, es notable bajo todos conceptos.

Alcantarillado, aceras, arbolado, guardia municipal, aguas potables y alumbrado.

La apertura de la principal arteria de la ciudad, la calle de La Paz, se está llevando á cabo con rapidez vertiginosa.

Las calles de la ronda constituyen por su buen estado de conservación un verdadero y ameno paseo.

El andén, destinado al servicio del tranvía en la calle de Colón, está adoquinado.

El que sirve para el público no lo está.

El mercado ó plaza de abastos se coloca á la intemperie.

Las plazas más importantes las ha hermoseado nuestro celoso y activo municipio, con jardines ó parterres, que llaman la atención del viajero, y le dán á entender que Valencia es la ciudad de las flores.

También cuenta el Ayuntamiento con una bien montada brigada de limpieza pública, que se encarga de barrer las calles y los transeuntes.

*
* *

Establecimientos de caridad.

Valencia puede estar orgullosa de su inagotable caridad.

Los establecimientos benéficos, tanto oficiales como particulares, son de primer orden.

No puede hacer menos, siguiendo el ejemplo que le dá su sapientísimo y docto Prelado.

Las puertas de su palacio arzobispal se encuentran abiertas de par en par, día y noche, para el desvalido.

*
* *

Aguas más ó ménos potables.

Desde que intentó el general Alaminos cortar las aguas de Valencia, no cesan de tener intermitentes.

La nueva empresa Charpentier se encargará de encauzarlas y dirigirlas á su destino.

El Sr. Charpentier es el nuevo Moisés del pueblo valenciano.

*
* *

Cuerpo de Higiene.

Este cuerpo está admirablemente constituido; cuenta con un personal numeroso y bien pagado; dispone de un laboratorio que es el asombro de los sábios extranjeros, y tiene un Director que se dedica á escribir *Memorias* que no tienen ejemplo.

En tiempos normales, el cuerpo de higiene se dedica á fomentar la moralidad pública y á proteger menores, y tiene quietas las mangas de que sus individuos disponen.

En tiempos de epidemia, las mangas funcionan con una oportunidad sorprendente.

Los fondos de este servicio se hallan siempre en alza, y no pocas veces se suben al cielo.

*
* *

Sociedades.

Las hay para todos los gustos y haberes disponibles. Sociedades científicas, recreativas, católicas, políticas, de fomento, de crianza y de inocentes regocijos.

Todas ellas viven dentro de la legalidad, y amparadas por nuestros gobernantes.

En el *Ateneo Científico* se discuten los más altos problemas de la ciencia contemporánea, y se dan veladas para señoras.

En la *Juventud Católica*, Polo y Peyrolón concibe sus *Amores archiplatónicos*, y aunque empeñado en lo contrario, demuestra á sus jóvenes oyentes que descienden del mono.

En la *Sociedad de Agricultura*, se vende mucho guano y se procura explotar algunas minas, sin que por esto dicha sociedad tenga nada de agrícola.

En la *Taurina* se juega á dominó y se bebe cerveza.

En el *Fum-Club* se aprende á tirar la pistola, se juega al mus y se come, bajo la dirección del letrado D. Luís Medrano.

En el *Círculo Liberal* se arreglan funciones, habla Berenguer, y luego hace que se vá y no vuelve.

En el *Círculo Recreativo* se recrean los socios, esperando la *Res-pública*.

En el *Círculo Valenciano*, se baila.

En la Sociedad de Maestros carpinteros, se enseña y se habla.

En el *Ateneo-Casino Obrero* se hacen esfuerzos por la vida.

En la *Escuela de Artesanos* se educa, se discute y se esteriliza todo empeño de crear una Escuela de Artes y Oficios.

En la *Sociedad Económica* se vegeta y se hacen elecciones á usanza de Romero.

Et sic de cæteris.

*
* *

La Prensa.

La prensa valenciana cuenta con órganos bien templados, cuyas voces son escuchadas en elevadas esferas, y con organillos destemplados que molestan y aburren.

En *Las Provincias*, oficia D. Teodoro de eterno desidente y de moralista fogoso.

En *El Mercantil Valenciano*, Gonzalo, Facundo y Paco, defienden una política externa, aunque no de violencia; influyen dentro del temple y se aconsejan de Giner.

En *El Correo de Valencia*, tenemos oculta una pudorosa doncella, que escribe solamente los domingos.

En *La Correspondencia de Valencia*, se vive de la tijera y de las pasteladas de Mencheta.

En *La Lealtad*, se santurronea.

El *León Ibérico*, oculta por ahora las uñas y enseña los dientes.

La traca escandaliza y se divierte.

Y *El Alabardero*, que no cobra bombos, que moraliza y entretiene, limpia, fija y dá honor; pero ni se divierte, ni come, se despide de los forasteros, seguro de haber indicado cuanto de notable encierra nuestra ciudad con el criterio de la imparcialidad más severa y de la intención más recta y pura.

Café Suizo.

En este establecimiento, nuevamente restaurado y decorado con el buen gusto que acredita á los artistas valencianos, encontrará el público un esmerado y económico servicio en

cubiertos desde OCHO reales en adelante.

Los célebres POR DÓS.

Y todo cuanto el consumidor pueda desear perteneciente al ramo de Café Restaurant.

CAFÉ SUIZO,

BAJADA DE SAN FRANCISCO.



Ya en la Ribera están hartos
Aunque son de buena pasta.
¡Con la protección de Martos
Pronto se acaba *la casta*.

CENTRO
de
VACUNACIÓN ANIMAL,
CALLE DEL MILAGRO, 14,
VALENCIA.



Bajo la dirección de los doctores

D. Amalio Jimeno y D. Juan Torres.

Vacuna obtenida directamente de la res.

En este centro se vacuna todos los días, de once de la mañana á dos de la tarde, garantizando el éxito de la vacunación.

Se remiten por el correo tubos, placas y frascos, francos de porte.

Los sábados por la tarde se vacunará gratuitamente á los pobres.

Las malas compañías.

Mi inseparable amigo el director de *El Alabardero*, me exige, en nombre de nuestra antigua amistad, que le escriba un artículo para su ALMANAQUE.

Empecé tarde y mal á escribir para el público, y por lo mismo mis artículos tienen un carácter especial.

Son artículos de *primera necesidad*.

El epígrafe con que encabezo este artículo *neutro*, me ha preocupado siempre mucho.

Uno de los consejos que los padres tienen más afán de dar á sus hijos, es el de que huyan de las malas compañías.

Como el juzgar las buenas ó malas compañías queda á cargo de la discreción de cada cual, de ahí resulta que la elección de ellas es lo que conviene saber.

*
* *

No me negarán ustedes que en estos tiempos de Jeremías y otros arroceros sensibles, se abusa mucho de la sacramental frase «la calamitosa época que atravesamos.»

Es natural; la estamos atravesando continuamente y ¡¡aún queremos que sea buena!!

Hay mucha exageración en todos los males que hoy nos cuentan.

Si volvemos la vista á los ribereños del Jucar, encontramos á Meliana, Sapiña, el Pasiego, Dolz, Camilleri, Llorente y otros muchos, cuyo estado no puede ser más floreciente, comparándolo con el que hace treinta años disfrutaban.

Si oímos las quejas de los accionistas del *Banco Regional*, y leemos en los periódicos que la Sociedad del ferro-carril de Valencia á Cuenca y Teruel se ha quedado en Utiel, y ha tenido que pasar á manos extranjeras por falta de recursos para sostener y terminar la línea, nos sorprende tanta lamentación, cuando las personas que han dirigido el asunto se construyen palacios y alcanzan gran crédito.

*
* *

Pero ya nos vamos acostumbrando á todo.

¡Hemos admitido á Cuber de Comisario régio de agrícola!

¡Nos vamos acostumbrando á que Sapiña presida la Diputación provincial, y Noguera y Aquavera la comisión permanente!

Vá creyendo ya todo el mundo que Capdepón, Iranzo, Chapa y hasta el mismo Pacheco se toman interés por esta provincia.

Y en fin, ¿qué más? *Lo Rat-Penat* ya se deja presidir por Soriano Plasent.

*
* *

Si hemos transigido ya en tantas y tantas cosas que atañen más ó ménos directamente á la sociedad, ¿cómo no hemos de transigir con lo que antes hubieran sido malas compañías, y hoy son no solamente aceptables y admitidas, sinó hasta de gran utilidad?

Yo ya sé que hay compañías cuya bondad es de todo punto indiscutible.

La Compañía de Jesús, por ejemplo.

¿Cómo había de escoger el Redentor del mundo malos compañeros?

Si la compañía Trasatlántica no fuera en alto grado benéfica para el país, ¿cómo es posible que los Gobiernos le dispensaran su paternal protección?

El público de Valencia, casi el mismo público que acude á las conferencias que para ámbos sexos dá el Padre Goberna, ha llenado las localidades del primero de nuestros teatros, para aplaudir la compañía Tomba durante cien noches consecutivas.

*
* *

No es de las anteriores compañías de las que queremos preservarnos.

El que ha sufrido la compañía de la suegra y de varias cuñadas y cuñados, no se preocupa por tan poca cosa.

Yo me atengo á los resultados prácticos que conozco.

El distinguido propietario y empresario del coliseo de Ruzafa, Sr. Díaz, debe á las *malas compañías* el brillante puesto que hoy ocupa en el escalafón de nuestros primeros contribuyentes.

Y en fin, hay un sistema cuyo inventor es el actual ministro de la Guerra, para evitar las *malas compañías*.

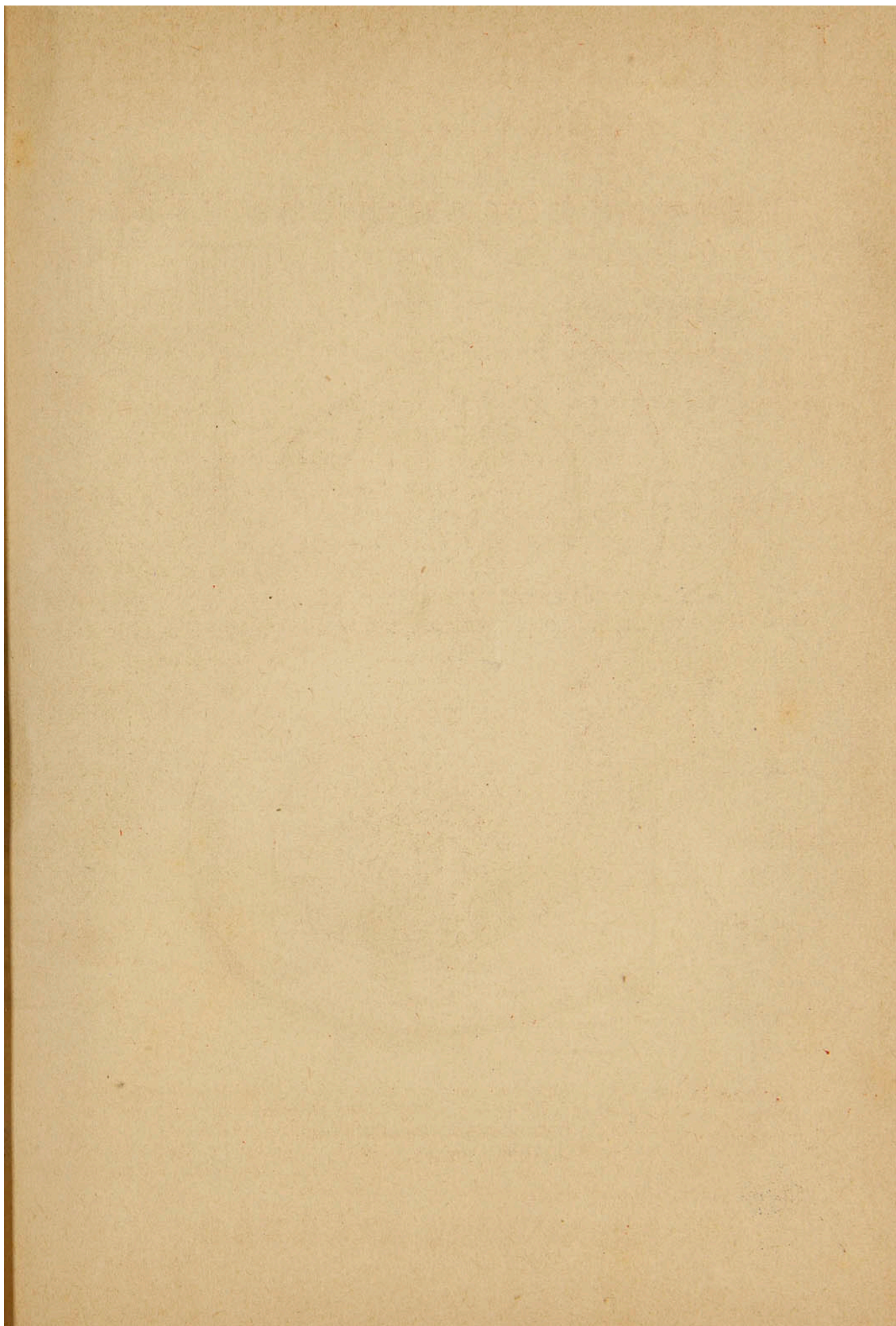
¡Suprimir los sargentos primeros!

Rafael Azzopardo.



Con que... ya sabes mi intento.
A las nueve en el convento...
A las diez, en esta calle.





La Compañía Fabril Singer

DE NUEVA-YORK.

Nuestras máquinas de coser no son copiadas de ningún fabricante.

ENSEÑANZA

y atenciones

gratis

á

DOMICILIO.

A PESETAS

2,50

SEMANALES

y al

CONTADO.



Llamamos la atención del público sobre nuestra nueva máquina Lanzadera Oscillante, la única aceptada hoy en todos los talleres, fábricas de calzados, comercios de ropa blanca, y en cuantos establecimientos se necesita ejecutar los trabajos más primorosos con precisión, seguridad, ligereza y hermosura en la puntada. Nuestras máquinas han obtenido en la última Exposición de Amsterdam la más alta recompensa, el gran diploma de honor.

Sucursal en Valencia, 2, plaza de la Reina, 2.